

Universidad de Ciencias Pedagógicas

Capitán Silverio Blanco Núñez

Sancti Spíritus



Sede Pedagógica Cabaiguán

***TESIS EN OPCIÓN AL TÍTULO ACADÉMICO DE
MÁSTER EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
MENCIÓN SECUNDARIA BÁSICA***

**TÍTULO: ESTRATEGIA EDUCATIVA DE GRUPO PARA
CONTRIBUIR A LA EDUCACIÓN EN EL VALOR
RESPONSABILIDAD EN ESTUDIANTES DE SÉPTIMO
GRADO DE LA ESBU: “JUAN SANTANDER HERRERA”.**

Autora: Lic. Odalys Afonso Beovides

Tutor: M.Sc. Guillermo Aquino Díaz

2010

“Año 52 de la Revolución”

Universidad de Ciencias Pedagógicas

Capitán Silverio Blanco Núñez

Sancti Spíritus



Sede Pedagógica Cabaiguán

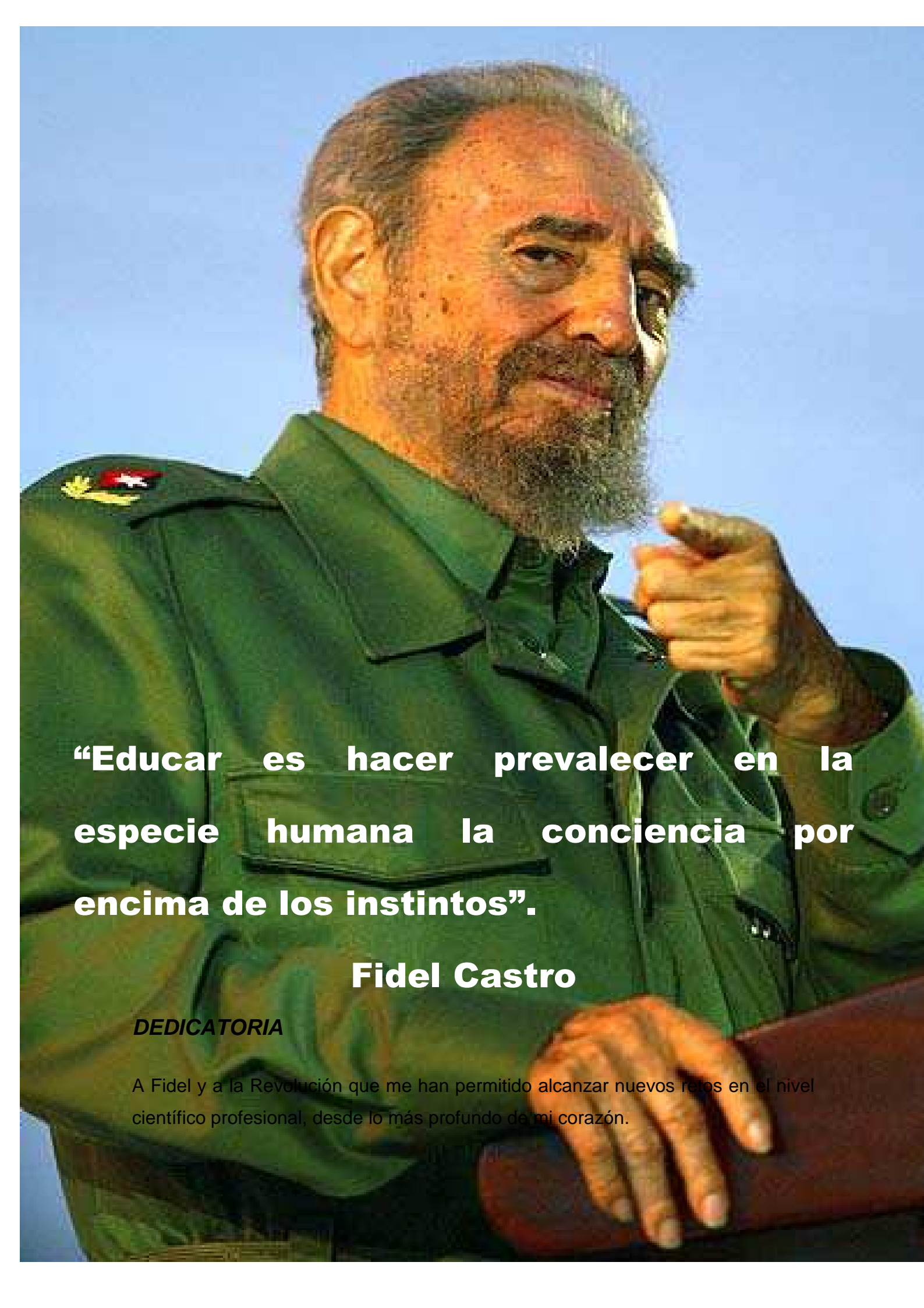
***TESIS EN OPCIÓN AL TÍTULO ACADÉMICO DE
MÁSTER EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
MENCIÓN SECUNDARIA BÁSICA***

**TÍTULO: ESTRATEGIA EDUCATIVA DE GRUPO PARA
CONTRIBUIR A LA EDUCACIÓN EN EL VALOR
RESPONSABILIDAD EN ESTUDIANTES DE SÉPTIMO
GRADO DE LA ESBU: “JUAN SANTANDER HERRERA”.**

Autora: Lic. Odalys Afonso Beovides

2010

“Año 52 de la Revolución”

A photograph of Fidel Castro, an elderly man with a grey beard and mustache, wearing a green military-style shirt. He is pointing his right index finger towards the viewer, holding a lit cigar in his hand. The background is a clear blue sky. The text is overlaid on the lower half of the image.

“Educar es hacer prevalecer en la especie humana la conciencia por encima de los instintos”.

Fidel Castro

DEDICATORIA

A Fidel y a la Revolución que me han permitido alcanzar nuevos retos en el nivel científico profesional, desde lo más profundo de mi corazón.

A mi familia que es mi razón de vivir, que día tras día me da ánimo y fuerzas para seguir adelante en esta lucha donde se puede comprobar que todo lo que nos proponemos es posible.

A los estudiantes de Secundaria Básica, de mi escuela y de Cuba.

AGRADECIMIENTOS

A mi esposo y a todas las personas que me han brindado su apoyo incondicional durante la realización del presente trabajo y que sin su colaboración hubiera sido imposible concluir; especial agradecimiento a mi tutor Guille Israel, quien no puso reparo en dedicar su tiempo a mi preparación como investigadora.

Especial agradecimiento a los profesores y demás trabajadores de la ESBU: "Juan Santander Herrera " por el apoyo brindado en los momentos más complejos de la tarea.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN / **1**

CAPÍTULO I. CONSIDERACIONES TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS SOBRE LA EDUCACIÓN EN VALORES DESDE LA ESCUELA SECUNDARIA BÁSICA. / **8**

1.1. Criterios teóricos y metodológicos sobre el proceso de educación en valores, como aspecto esencial para la formación de la personalidad. / **8**

1.2. Contribución del pensamiento pedagógico cubano a la educación en valores. / **18**

1.3. La educación del valor responsabilidad. Reflexiones al respecto. / **23**

1.4. La educación de la responsabilidad en estudiantes de Secundaria Básica. / **27**

1.5. El estudiante de Secundaria Básica, características psicopedagógicas que favorecen la educación de la responsabilidad. / **33**

CAPITULO II ESTRATEGIA EDUCATIVA DE GRUPO. DIAGNÓSTICO INICIAL Y VALIDACIÓN DE LA ESTRATEGIA APLICADA. / **39**

2.1. Descripción del diagnóstico inicial aplicado al grupo de estudiantes seleccionados como muestra. / **39**

2.2. Estrategia educativa de grupo y su fundamentación. / **45**

2.3 Validación de la estrategia educativa de grupo aplicada para la educación del valor responsabilidad. / **60**

CONCLUSIONES / **67**

BIBLIOGRAFÍA / **68**

ANEXOS

RESUMEN.

La educación moral constituye un proceso largo y complejo que comprende el desarrollo de sentimientos y la adquisición de conocimientos que propician la formación de la conciencia, de modos de actuación, relacionados con la ética de la conducta. A partir de la constatación de las insuficiencias que presentan los estudiantes de séptimo dos de la ESBU: "Juan Santander Herrera " en la educación del valor responsabilidad, se desarrolló una estrategia educativa de grupo dirigida a satisfacer las necesidades que en tal sentido presenta la muestra seleccionada. En el proceso de investigación se utilizaron métodos del nivel teórico, empírico, estadísticos-matemático y otros, así como los instrumentos asociados a ellos y se realizó una amplia revisión bibliográfica sobre la educación moral, el desarrollo moral y la educación en valores en Cuba desde la concepción de diferentes autores considerando la importancia y actualidad del tema en la sociedad cubana contemporánea. A partir del análisis de los resultados se constató la efectividad de la referida estrategia la cual permitió una evolución positiva de los indicadores declarados.

INTRODUCCIÓN

La educación como proceso social es un factor determinante en el desarrollo de vida política, económica y cultural de los pueblos. “La importancia que se da a la educación en Cuba y su contenido vienen dados por el carácter socialista de la Revolución.” (Partido Comunista de Cuba. Tesis y Resoluciones del Primer Congreso. 1976:675). El sistema educativo cubano actual, tiene sus raíces en el propio proceso de formación de la nacionalidad cubana en el que instituciones y personalidades pedagógicas imprimieron profundos cambios en la enseñanza que sentaron las bases de la Pedagogía actual.

En tal sentido, cobran vigencia las palabras de José Martí cuando dijera “hombres recogerá quien siembra escuelas” (Martí Pérez, J. t. 19, 1964:57). Con el inicio del siglo XXI, en Cuba se han hecho realidad las palabras del Héroe Nacional al mostrar al mundo un proceso de transformaciones que abarca toda la educación, en correspondencia con el vertiginoso desarrollo que se produce en todas las esferas de la vida.

El triunfo revolucionario del 1 de enero de 1959, puso en primer plano la educación de valores en la joven generación como parte de la formación integral de los estudiantes, cuestión que se revela en las investigaciones realizadas por el Centro de Estudios de la Juventud, el Instituto Central de Ciencias Pedagógicas y otras instituciones en cuyos resultados se insiste en darle un papel más activo a la escuela y desarrollar de forma eficaz la educación en valores.

Para enfrentar estas transformaciones, en Cuba se han asumido los cuatro pilares básicos declarados por la UNESCO para sustentar el aprendizaje del individuo ante los retos del siglo XXI: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a ser y aprender a convivir. A estos tipos de aprendizaje la pedagogía cubana contemporánea ha sumado el aprender a emprender, que es el que le permitirá al estudiante su desempeño efectivo frente a la problemática que el mundo actual sitúa ante él, un mundo que se mueve en el marco de un desarrollo sociocultural, científico-técnico y de transformaciones en todas las esferas de la vida económica, social y política.

En virtud de ello, el sistema educativo cubano tiene la aspiración de formar un hombre con conocimientos, habilidades, hábitos, valores, que sepa además

establecer relaciones de comunicaciones y de buscar información por sí mismo; un hombre que asegure la continuidad de la Revolución y la estabilidad del sistema social y las conquistas que se han construido y alcanzado.

El Estado reconoce a la escuela como institución que tiene la misión de guiar la formación de las jóvenes generaciones para lo cual dirige y coordina el resto de las influencias educativas. La escuela prepara para la vida a estudiantes y jóvenes en correspondencia con las posibilidades del medio social y da respuesta a las necesidades que supone el desarrollo actual y futuro. En este sentido, la profunda Revolución Educativa que protagoniza la sociedad cubana, se despliega a través de numerosos programas, dirigidos a asegurar a todos los ciudadanos aprendizajes de calidad a lo largo de toda la vida y en correspondencia con el sistema social imperante.

En correspondencia con estas aspiraciones y considerando el contexto internacional en que vive Cuba hoy, la agudización y recrudecimiento del bloqueo que el imperio más poderoso del mundo imponen, la educación en valores constituye, sin lugar a dudas, una cuestión actual y necesaria, para el futuro de la Revolución, el cual depende de los valores que la sociedad en su conjunto y la escuela en particular, sean capaces de educar en estudiantes, adolescentes y jóvenes.

El estudio de los valores ha constituido un tema recurrente en investigaciones en los últimos años. Varios pedagogos han dedicado sus esfuerzos a esta tarea. Entre ellos se destacan los trabajos realizados por José R. Fabelo Corzo (1996, 1998, 2003), Nancy Chacón Arteaga (1999, 2002, 2005), Esther Báxter Pérez (2000, 2002), María, L. Mendoza Portales (2005), Antonio Hernández Alegría (2004, 2006, 2007), entre otros que aportan una concepción general sobre la temática. La mayoría de los estudiosos coinciden en que los valores poseen características socio-históricas-concretas, lo que fue considerado como positivo y socialmente aceptado por determinadas personas o sectores sociales en un momento dado, en otro puede tener un significado completamente distinto.

A pesar de los esfuerzos realizados por la dirección del país, el Ministerio de Educación y otras instituciones, aún existen insuficiencias en esta tarea que es preciso eliminar. En los estudiantes que cursan el séptimo grado en la ESBU: "Juan Santander Herrera" se evidencian insuficiencias respecto a la educación en

el valor responsabilidad por cuanto se manifiestan en ellos poco conocimiento del concepto, modos de actuación, incumplimiento de tareas estudiantiles, falta de combatividad ante actitudes incorrectas de otros compañeros, irregularidades en la asistencia y puntualidad a clases, así como en el cuidado de la base material de estudio.

Por todo lo antes expuesto queda demostrada la necesaria intervención por la vía científica, en busca de soluciones a esta problemática, que no solo se presenta en este territorio, sino que se ha hecho común en otras provincias del país. Es por ello que el Ministerio de Educación, dentro de los objetivos priorizados para la Secundaria Básica en el curso 2009-2010 tiene el de garantizar una acertada educación en valores para lograr hombres de bien.

Después de haber realizado una amplia revisión bibliográfica sobre esta problemática, y considerado la práctica pedagógica de la autora en relación al tema, se sitúa como centro de esta investigación el siguiente **problema científico**: ¿Cómo contribuir a la educación en el valor responsabilidad en los estudiantes de la ESBU: “Juan Santander Herrera”?

Se asume como **objeto de estudio**: el proceso de educación en valores y como **campo de acción**: la educación en el valor responsabilidad en los estudiantes de séptimo grado.

Analizando la importancia que se le concede a este tema se formula como **objetivo**: validar una estrategia educativa de grupo para contribuir a la educación en el valor responsabilidad en los estudiantes de séptimo dos de la ESBU: “Juan Santander Herrera”.

Para guiar el curso de esta investigación se han elaborado las siguientes **preguntas científicas**:

- 1- ¿Qué fundamentos teóricos y metodológicos sustentan el proceso de educación en valores en los estudiantes de Secundaria Básica?
- 2- ¿Cuál es el estado actual en que se expresa la educación en el valor responsabilidad en los estudiantes de séptimo dos de la ESBU: “Juan Santander Herrera”?

- 3- ¿Qué estrategia educativa de grupo diseñar /para contribuir a la educación en el valor responsabilidad en los estudiantes de séptimo dos de la ESBU: “Juan Santander Herrera”?
- 4- ¿Qué resultados se obtienen con la validación de la estrategia educativa de grupo para contribuir a la educación en el valor responsabilidad en los estudiantes de séptimo dos de la ESBU: “Juan Santander Herrera”?

Con el propósito de darle respuesta a las preguntas científicas se planificaron las siguientes **tareas científicas**:

- 1- Determinación de los fundamentos teóricos y metodológicos que sustentan el proceso de educación en valores en los estudiantes de Secundaria Básica.
- 2- Diagnóstico del estado actual en que se expresa la educación en el valor responsabilidad en los estudiantes de séptimo dos de la ESBU: “Juan Santander Herrera.”
- 3- Elaboración de una estrategia educativa de grupo para contribuir a la educación en el valor responsabilidad en los estudiantes de séptimo dos de la ESBU: “Juan Santander Herrera.”
- 4- Validación de la estrategia educativa de grupo para contribuir a la educación en el valor responsabilidad en los estudiantes de séptimo dos de la ESBU: “Juan Santander Herrera.”

A partir del problema científico y con el propósito de conducir el estudio del mismo se declararon las variables.

Variable propuesta: Estrategia educativa de grupo.

Se asume la estrategia educativa de grupo como “el procedimiento que se sustenta en un conjunto de acciones planificadas y coherentes elaboradas de manera colectiva por los docentes de un grupo, los cuales se orientan a fortalecer la formación de valores incluyendo la participación de las familias y la comunidad”. (Hernández Alegría, A., 2007:11).

Desde esta investigación es asumida como el procedimiento que se sustenta en un conjunto de acciones planificadas y coherentes, elaboradas por el profesor de un grupo, las cuales se orientan a la educación en el valor responsabilidad.

Variable operacional: Nivel alcanzado en la educación del valor responsabilidad.

El nivel de la educación en el valor responsabilidad se expresa en los conocimientos alcanzados sobre el valor responsabilidad y sus modos de actuación que conduce a los estudiantes a ponerlos en práctica.

Para transformar la variable operacional de un constructo teórico en un elemento medible se procedió a su operacionalización, para lo cual se declararon las dimensiones y sus respectivos indicadores.

Dimensión cognitiva: Conocimiento del contenido de la norma moral responsabilidad.

Indicadores:

1.1. Conoce el concepto responsabilidad.

1.2. Conoce los modos de actuación asociados al valor responsabilidad.

Dimensión afectiva: Intereses afectivos-motivacionales.

Indicadores:

2.1. Interés que manifiesta el estudiante por realizar las tareas asignadas.

2.2. Compromiso que muestra el estudiante en la realización de las diferentes actividades.

Dimensión conductual: Aplicación en la vida diaria de los modos de actuación asociados al valor responsabilidad.

Indicadores:

3.1. Cumplimiento con disciplina de las tareas asignadas.

3.2. Cumplimiento del reglamento escolar.

3.3. Asumen la crítica y autocrítica.

3.4. Cuidan la base material de estudio y la propiedad social.

En el desarrollo de este trabajo se emplearon diferentes **métodos** con sus respectivos instrumentos.

-Del nivel teórico.

El método **histórico y lógico** se utilizó con el propósito de realizar un estudio de la problemática de la educación en valores y su incidencia en diferentes contextos y épocas.

El método **inducción y deducción** se empleó para el estudio de la muestra seleccionada así como en la búsqueda de soluciones al problema científico declarado y el análisis de los resultados obtenidos en la validación de la estrategia educativa de grupo en función de la educación del valor responsabilidad.

El método **análisis y síntesis** fue utilizado en el estudio del problema toda vez que permitió la desintegración y determinación de sus componentes esenciales, determinando en cuál de ellos era posible introducir la variable propuesta estrategia educativa de grupo, posteriormente hacer una valoración integrada de la misma dentro del proceso como un todo.

-Del nivel empírico.

La **entrevista** contribuyó a constatar el conocimiento que poseen los estudiantes sobre el contenido de la norma moral responsabilidad y el nivel de asimilación que manifiestan en este sentido, a partir de una guía de entrevista estructurada e individual.

Observación pedagógica se utilizó para constatar la actuación de los estudiantes sobre la base de los conocimientos asimilados respecto a la responsabilidad, a partir de una guía de observación directa, estructurada e individual en diferentes contextos.

La **medición** se aplicó para comprobar el dominio que en relación al valor responsabilidad poseen los estudiantes y su valoración de determinadas actitudes, a partir de una prueba pedagógica.

En el experimento se utilizó la metodología **pre-experimental** para examinar las relaciones causa y efecto, respecto a la educación en el valor responsabilidad en los estudiantes. Es decir, permitió introducir en la práctica pedagógica, la propuesta de solución para el problema científico que se aborda y validar en los estudiantes seleccionados como muestra, la efectividad de la misma comparando el estado inicial y final a partir de los indicadores establecidos. El pre-experimento se empleó en sus tres fases, constatación inicial para constatar el comportamiento de los indicadores declarados, la fase formativa para introducir la variable

propuesta y el Pos-test para la validación o constatación de la efectividad de esta variable.

-Del nivel matemático y estadístico:

El cálculo porcentual: Se emplea para computar los datos empíricos obtenidos y arribar a conclusiones.

Estadística descriptiva: Se utilizó para organizar, clasificar e interpretar los indicadores cuantitativos obtenidos en la investigación empírica, que se presentaron en forma de tablas, y análisis porcentual.

Otros métodos:

Análisis documental: Posibilitó el estudio del problema desde diferentes documentos normativos e informativos, así como de aquellos propios del desempeño de los profesores.

La **población** está formada por los 30 estudiantes del grupo séptimo dos de la ESBU: "Juan Santander Herrera" del municipio de Cabaiguán. La **muestra** la integran los 15 estudiantes matriculados en el grupo séptimo dos y que constituyen el 50% de la población. Esta fue seleccionada de forma intencional y es lo suficientemente representativa por las características de los estudiantes implicados, el lugar de donde proceden, tipos de familias, las particularidades psicológicas de la edad y los modos de actuación de los estudiantes en relación a su responsabilidad. Los mismos poseen aptitudes para el arte, son lectores activos, habilidades en la expresión oral y escrita.

La novedad científica radica en la concepción de una estrategia educativa de grupo para contribuir a la educación en el valor responsabilidad, las cuales desarrollan conocimientos sobre este y experimentan cambios en sus modos de actuación acordes a los principios de la Revolución Cubana, según el momento donde se desarrollan los estudiantes de Secundaria Básica.

El **aporte** fundamental de esta investigación es la estrategia educativa de grupo, que constituye una herramienta para el desarrollo del trabajo educativo del profesor en la institución escolar. Estas pueden ser aplicadas en diferentes espacios del proceso pedagógico, de forma grupal para facilitar la educación de la responsabilidad en cada uno de los estudiantes.

La investigación está estructurada en dos capítulos: el primero se refiere a los sustentos teóricos y metodológicos que fundamentan la educación en el valor responsabilidad y el segundo contiene la estrategia educativa elaborada en función de educar el valor responsabilidad, la constatación inicial y la validación realizada. Contempla además las conclusiones y los anexos.

CAPÍTULO I. CONSIDERACIONES TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS SOBRE LA EDUCACIÓN EN VALORES DESDE LA ESCUELA SECUNDARIA BÁSICA.

En este capítulo se presentarán algunas consideraciones en torno al proceso de educación en valores a partir de la consulta de la bibliografía más actualizada al respecto. Asimismo se expondrán algunas reflexiones teóricas y metodológicas acerca del papel de la escuela Secundaria Básica en esta tarea y específicamente la educación del valor responsabilidad, a la luz de las transformaciones que en este nivel se han realizado y se realizan en los últimos años. Se abordarán además los métodos y vías a utilizar por el profesor en el empeño de contribuir a la formación integral de las nuevas generaciones en correspondencia con el modelo social actuante en Cuba.

1.1. Criterios teóricos y metodológicos sobre el proceso de educación en valores, como aspecto esencial para la formación de la personalidad.

Durante muchos años, al abordar los valores desde el punto de vista pedagógico se utilizaban términos como los siguientes: educar valores, formar valores, que en alguna medida resultaban generales.

Es a partir de la década de los años 90, del siglo anterior, que comienza un movimiento fuerte en diferentes países, por sustituir “educar valores” por “educar en valores”, entendiendo esta “como un proceso donde el accionar de los diferentes actores sociales para la formación de los educandos es planificado, orientado, intencionado y controlado”. (Báxter, E. 2009:1)

Según Ester Báxter (2008:1-2), muy relacionado con la categoría valor, está valorar y aprender a valorar:

Valor

- Grado de utilidad o aptitud de las cosas para satisfacer las necesidades o proporcionar bienestar o deleite.
- Calidad de las cosas, en virtud de la cual se da por poseerla, cierta suma de dinero o equivalente.
- Alcance de la significación o importancia de una cosa, acción, palabra o frase.
- Calidad del ánimo, que mueve a acometer resueltamente grandes empresas y arrostrar (hacer caras, resistir, sin dar muestras de cobardía) los peligros

En el caso particular de esta investigación, el concepto que se considera está más en correspondencia con la labor pedagógica, es aquel que se refiere al alcance de la significación o importancia de una cosa, acción palabra o frase, del estudiante, que se educa. Esto debe ser tenido en cuenta por los profesores a los efectos de lograr personalidades formadas acorde al momento histórico y con una proyección de futuro.

Valorar

- Señalar precio de una cosa.
- Reconocer, estimar o apreciar el valor o mérito de una persona o cosa. (Diccionario de la Lengua Española. Real Academia Española. Vigésima primera edición, s/p)

Aprender a valorar

- Tomar conciencia de la importancia de las acciones individuales o colectivas y desarrollar habilidades para caracterizar, razonar, discernir, dialogar y mediar, desde una ética social.
- Es poder emitir criterios y juicios críticos, y asumir una posición ante un objeto, un estudiante una situación o un conjunto de ellos.

Al incursionar en los valores, no es posible hacerlo si al menos no se aborda la esencia de estos en las diferentes ciencias que lo estudian como categoría.

Son estudiados por la axiología, (del griego *axio*: valor y *logos*: tratado o estudio). Constituye la teoría filosófica que conceptualiza las nociones de lo valioso en el campo de lo que es bello, estético y verdadero, como esencias y cualidades contenidas en las creaciones humanas.

Desde el punto de vista filosófico, y acorde con lo planteado por el Dr. Fabelo Corzo (2003:12), es necesario entender la categoría a partir de tres planos de análisis:

- El sistema objetivo de valores (vistos como parte constitutiva de la propia realidad y de la significación social que le atribuye el estudiante que valora).
- Los valores subjetivos o de la conciencia (forma en que la significación social es reflejada en la conciencia individual).

- Sistema de valores institucionalizados (evidencian el modo de organización y funcionamiento de la sociedad en la que el estudiante vive y se desarrolla).

Desde el punto de vista histórico, para entender la categoría hay que remontarse a las concepciones pedagógicas vigentes desde el siglo anterior, y sólo la columna vertebral de la historia, que dio próceres y héroes, en la lucha por preservar la patria, es lo que puede enseñar quiénes somos y hasta donde somos capaces de llegar.

Desde la sociología, el entender la categoría requiere un enfoque dialéctico dada su complejidad, para ello resulta necesario elevar el poder de persuasión en el trabajo educativo y tomar en consideración tres elementos:

- Una mayor información acompañada de argumentos sólidos, creíbles y actualizados.
- Una mayor participación donde sean protagonistas directos de las diferentes tareas que tengan que acometer.
- Estructurar un sistema de estimulación encaminado a identificar, jerarquizar y estimular los logros y ejemplos positivos. (Báxter, E. 2009:3)

Desde la psicología, los valores se configuran mediante la experiencia de la persona concreta que está en formación y desarrollo, lo que está determinado por el sistema de relaciones, el tipo de comunicación que establece con sus coetáneos, su familia, el medio que lo rodea y la naturaleza de las estrategia educativa de grupo que realice y el protagonismo que desempeñe en estas.

Desde la pedagogía, cuando se aborda esta categoría se hace en función de que constituye un problema de la formación de la personalidad. Para ello se deben dar un conjunto de condiciones positivas que así lo permitan, entre las que se encuentran:

- Tomar en cuenta las necesidades, aspiraciones e intereses del educando.
- Respetar la dignidad de cada uno.
- Establecer relaciones con una adecuada comunicación.
- Promover la creatividad y sean protagonistas directos de su propia formación.

Muchos especialistas y estudiosos de la categoría valor consideran, que estos constituyen una guía general de conducta, son el resultado de la experiencia individual y de su realización personal, dándole un sentido a la vida y propiciando su calidad.

- También pueden ser definidos “como determinaciones espirituales que designan la significación positiva de las cosas, hechos, fenómenos, relaciones y estudiantes, para un individuo, un grupo, clase social o la sociedad en su conjunto”. (Báxter, E. 2008:4)

Al hacer referencia al término educar en valores necesariamente requiere dar tratamiento a la categoría educación:

- La educación es un proceso de inculcación y asimilación cultural, moral y conductual, por el cual las generaciones jóvenes incorporan o asimilan el patrimonio cultural de los adultos. Es una realidad histórica (no natural) producida por el hombre y vinculada a su contexto sociocultural (Diccionario de Ciencias de la Educación. México. 1985:16).
- La educación tiene como objetivo esencial, hacer social al individuo, que el medio social tiende a moldear al niño a su imagen, y que padres y profesores son los representantes o intermediarios en la conformación de esa imagen. (Durkheim, E. 1972:23).
- La educación es un fenómeno social, resultado del desarrollo histórico alcanzado, en un momento determinado, y como centro del proceso de socialización, ejerce una influencia decisiva en la formación del hombre a lo largo de toda su vida, y debe prepararlo para el disfrute y plenitud de todo aquello que se derive de la misma, acorde a la sociedad en que vive y desarrolla su vida, contribuyendo con su actuación a su desarrollo y perfeccionamiento y que el núcleo esencial de esa formación deben ser los valores morales. (Báxter, E. 2007:38)

José Martí, señaló que: “La educación, pues, no es más que esto: la habilitación de los hombres para obtener con deshogo y honradez los medios de vida indispensables en el tiempo en que existen, si rebajar por eso las aspiraciones delicadas, superiores y espirituales de la mejor parte del ser humano” (Martí, J. t.8, 1975:428-429)

Según Ester Báxter (2009:4), una verdadera educación en valores requiere:

- Lograr una motivación que movilice a los que se educan en querer hacer.
- Sentir como algo suyo lo que hacen.
- Que lo que ven hacer o hacen está en correspondencia con su manera de sentir y de actuar.

A criterio de esta propia investigadora y destacada pedagoga cubana, estos se traduce en (Báxter, E. 2009:3):

- Niveles de implicación e identificación consciente en lo que se hace.
- Participación consciente, reflexiva y activa de los estudiantes que se educan.
- Estudiantes comprometidos con lo que hacen.
- Estudiantes que analicen reflexionen y valoren en lo individual y lo colectivo los resultados obtenidos.
- Estudiantes que puedan autoevaluarse y evaluar lo que hacen los demás.
- Estudiantes que desarrollen la autoconciencia

En el plano pedagógico, el papel del docente, su estilo de dirección, la forma cómo organiza la actividad, las relaciones que establece con sus estudiantes, resultan muy importantes para educar y formar esa personalidad.

Es por ello que en una situación de dirección del proceso educativo necesariamente hay que tener presente:

¿El para qué? (objetivos)

¿El qué? (contenido)

¿El cómo? (métodos)

¿El con qué? (medios)

¿Cuál es el resultado? (evaluación)

Además de estas interrogantes habría también que tomar en consideración “el clima emocional”, que caracteriza las relaciones interpersonales, es decir, los motivos, los intereses y las necesidades de los estudiantes:

¿A quién está dirigido? (características del individuo y del grupo)

¿Dónde se efectúa? (condiciones materiales del área o local)

¿En qué momento? (hora, día, etapa del curso)

¿Cómo es la atención a los estudiantes? (tratamiento a las particularidades individuales).

El tener presente el clima emocional, eleva la capacidad de trabajo y permite esfuerzos inusitados, en tanto la no atención a lo emocional puede anular las potencialidades esperadas en relación con la dinámica de la capacidad de trabajo.

Otro aspecto fundamental es la necesidad de utilizar un lenguaje coherente, claro, sencillo y lo suficientemente atractivo; instrumentar formas organizativas que estimulen la realización de tareas en parejas, pequeños grupos o equipos; asuman roles diferentes, y así manifestar hasta qué punto son responsables.

Los contenidos de aprendizaje, por lo tanto, han de planificarse de forma tal que lleguen a los estudiantes mediante la programación de actividades variadas y diferenciadas, acorde con las potencialidades de cada uno de ellos, donde tengan la oportunidad de hacer un esfuerzo personal y vivenciar que pueden alcanzar niveles superiores.

Ahora bien, los profesores además de tener conocimiento de la categoría, le resulta necesario dominar también que en el proceso para educar en valores, este no sólo está condicionado por el desarrollo y la experiencia histórica social e individual del estudiantes, sino que en él influyen otros factores como son: el medio familiar, escolar y comunitario, la ideología imperante a nivel de sociedad, la preparación que recibe en la institución a la que asiste y el entorno social donde interactúa.

El concepto de valor, su educación, formación y jerarquía, desde el punto de vista pedagógico resulta una problemática un tanto difícil, esto es así porque se trata de incursionar en el ser humano, que si bien resulta la maquinaria más perfecta, también es la más compleja sobre el globo terráqueo.

A los directivos en general y para los profesores en particular les resulta de gran utilidad comprender que los valores, según Ester Báxter (2009:5):

- Están condicionados por las relaciones sociales predominantes.
- Constituyen componentes esenciales de la ideología y expresión de la cultura.

- Se forman en el proceso de interacción entre los seres humanos, y el objeto de su actividad, en la producción y reproducción de su vida material y espiritual.
- Como orientadores y reguladores de la conducta constituyen un sistema, ya que guardan una relación dinámica muy estrecha entre sí.

Para esta propia autora, además de lo planteado, para educar en valores se requiere:

- Ofrecer explicaciones con argumentos convincentes, con ejemplos creíbles de lo que acontece, y con un lenguaje acorde a las edades de los estudiantes.
- Conocer que los contenidos de aprendizaje, son portadores de determinados valores que los profesores deben potenciar al máximo, no como algo externo o un agregado a los procesos de enseñanza aprendizaje, sino como algo inherente a estos.
- Dotar a los que se educan, de las herramientas necesarias para interactuar con el momento histórico en que les toca vivir y sentir satisfacción y alegría como individualidad, como ser protagónico, activo y reflexivo, y lograr que exista una mayor coincidencia entre los valores individuales y los sociales.
- Hacer llegar a las nuevas generaciones (tanto a nivel de grupo, escuela y comunidad) la cultura, que la hagan y sientan suya.
- Trabajar sistemática e integralmente los valores a los que se aspira, en la nueva sociedad que se construye: humanismo, honradez, justicia, dignidad, solidaridad, patriotismo, trabajo, responsabilidad y honestidad.
- Planificar acciones de manera integral, que contemplen el desarrollo del área intelectual, la afectiva motivacional y la volitiva conductual, así como todo lo relacionado con las actitudes, las emociones, los ideales, las necesidades, los intereses y los motivos, dada la interrelación existente entre estas categorías.
- Utilizar diferentes métodos, para penetrar en el mundo interior del estudiante, y trabajar para desarrollar sentimientos de identidad y pertenencia hacia su familia, su escuela, su comunidad, su municipio, su estado y su país. (Báxter, E. 2009:3)

Al analizar la categoría valores, se hace tomando en consideración que esta es un contenido de la educación y que al hablar de educar en valores, se están refiriendo a formar personalidades armónicas e integralmente desarrolladas, donde los valores, sobre todo los morales cobran vital importancia.

Para lograr lo anterior, es necesario el trabajo integrado de la escuela con el resto de los actores sociales, en la búsqueda de un diálogo que estimule la implicación y el compromiso personal ante todas y cada una de las estrategias educativas de grupo que se realicen, de igual forma se requiere que los contenidos que son objeto de aprendizaje provoquen en el estudiante, la suficiente emoción y mueva sus fibras afectivas, sólo así es posible hablar de la adquisición de valores.

En el siglo XX ya finalizado e iniciado el XXI se exhiben logros que apenas se podían soñar en los inicios de esta centuria. El hombre ha crecido y con él la cultura, paradójicamente, ella ha servido para profundizar las grandes contradicciones que matizan la realidad actual desde lo económico, lo político, lo social, lo ideo-cultural y lo educacional.

Ello coloca en centro de atención el problema del ser humano y sus valores, en la misma medida en que se polarizan cada vez más las fuerzas sociales en el universo, descubriéndose los obstáculos que ponen en peligro los desafíos ante el nuevo milenio; los que se expresan ante todo en la defensa de la cultura y de los valores creados por la humanidad a lo largo de su historia.

Así se convierte en un punto neurálgico, en tema de reflexión de hombres de los diversos perfiles profesionales: investigadores, profesores y políticos, entre otros, el problema del desarrollo humano, de la cultura y de los valores. Estos existen en la sociedad como parte de la conciencia social y a su vez están en dependencia del tipo de sociedad donde se forman.

Ante este desafío, los profesores, tienen que conciliar en una unidad dialógica la educación en los valores autóctonos de su cultura, con una educación abierta a los universales y nacionales, coherentes con el contexto social donde se educan y se forman.

La educación en valores es una problemática, no resuelta totalmente por las Ciencias Pedagógicas en el siglo XX y en los años transcurridos del XXI, y continúa siendo un reto más, para aquellos profesores que se propongan trabajar

en esa dirección, por cuanto cuando se habla de valores, estos constituyen un aspecto esencial y regulador de la personalidad.

Por otra parte, la situación económica, política y social que viven diferentes países, entre ellos, los pueblos latinoamericanos y caribeños, hacen difícil la labor del docente al tener que enfrentarse a un sin número de contradicciones y conflictos sociales que viven sus estudiantes a diario.

La toma de conciencia de lo que acontece resulta fundamental, tanto para los profesores en ejercicio, como para todo el personal que trabaja en el sector o rama educacional, que tienen la responsabilidad de educar y formar a las nuevas generaciones que es el tesoro máspreciado que posee la humanidad.

Para el docente, que está en una constante interacción con su grupo, le resulta muy importante penetrar en el mundo subjetivo de cada uno, lo que le permite saber lo que hay en sus mentes y en sus corazones, sólo así podrá efectuar una labor más efectiva en su quehacer educacional cotidiano.

A veces erróneamente, se confunde la participación con el protagonismo, y este se da o existe cuando: "el estudiante se coloca en un primer plano, mediante una participación e implicación consciente en la realización de las estrategias educativas de grupo que se planifican y se le asignan, mostrando creatividad, independencia, compromiso, satisfacción y actitud responsable en todo lo que hace". (Báxter, E. 2009:8)

Es por ello que el proceso educativo, no sólo debe proporcionar información o transmitir conocimientos o experiencias acerca de los hechos o fenómenos ocurridos en el pasado o en el presente, sino preparar a cada uno de los ciudadanos en el "saber hacer" y en el "saber ser". Esto implica dotarlos de las herramientas necesarias, para poder interactuar con el momento histórico en que les toca vivir y sentir satisfacción y alegría como individualidad, como estudiantes protagónicos del escenario en que desarrolla su vida.

En el Programa Director de Formación de Valores se plantea: "la escuela debe fortalecer y poner en primer plano la labor educativa y de formación de valores de manera integral en todo el conjunto de estrategia educativa de grupo estudiantes, como sentido y finalidad del trabajo político-ideológico." (Programa Director de Formación de Valores, RSB 480:1)

Por indicación del Buró Político del Comité Central del Partido Comunista de Cuba ante las manifestaciones de resquebrajamiento de los valores sociales y ciudadanos, los hechos de corrupción e ilegalidades existentes en una parte de la población y con el fin de contrarrestar la influencia de los enemigos de la Revolución, se elaboró en el año 2006 el “Programa Director para el reforzamiento de los valores en la sociedad cubana actual” y que tiene en el concepto de Revolución planteado por el Comandante en Jefe Fidel Castro, el 1 de mayo del 2000, el nodo central que atraviesa todo el programa y que refleja en cada uno de los valores a reforzar en la actualidad, los valores éticos y humanos del pueblo cubano:

“Revolución es sentido del momento histórico, es cambiar todo lo que debe ser cambiado, es igualdad y libertad plena, es ser tratado y tratar a los demás como seres humanos, es emanciparnos por nosotros mismos y con nuestros propios esfuerzos, es desafiar poderosas fuerzas dominantes, dentro y fuera del ámbito social y nacional, es defender valores en los que se cree al precio de cualquier sacrificio, es modestia, desinterés, altruísmo, solidaridad y heroísmo, es luchar con audacia, inteligencia y realismo, es no mentir jamás ni violar principios éticos, es convicción profunda de que no existe fuerza en el mundo capaz de aplastar la fuerza de la verdad y las ideas. Revolución, es unidad, es independencia, es luchar por nuestros sueños de justicia para Cuba y para el mundo que es la base de nuestro patriotismo, nuestro socialismo y nuestro internacionalismo.” (Castro Ruz Fidel. Discurso pronunciado en la Plaza de la Revolución por el Día de los Trabajadores, primero de mayo del 2000. - p. 4-5. -En Granma.- La Habana, 2 de mayo del 2000.)

Con los criterios expuestos en este epígrafe queda claro que educación en valores no puede ser dejada a la espontaneidad, sino que requiere de un trabajo científico y conjunto entre todos los factores que participan en él, es una cuestión de vida o muerte para la continuidad histórica de la Revolución Cubana.

1.2. Contribución del pensamiento pedagógico cubano a la educación en valores.

Educar al hombre y prepararlo para la vida es una tarea esencial de la pedagogía y constituye uno de los problemas fundamentales que han sido tomados en cuenta por el pensamiento pedagógico de avanzada en cada época histórica.

El actual desarrollo del pensamiento pedagógico cubano es expresión del acervo histórico legado por ilustres pedagogos que ofrecieron proyectos educativos valiosos, que consideraban la educación en su función liberadora como instrumento de redención popular con una fuerte base democrática y en cuyo centro de atención estuvo la enseñanza dirigida a la formación de elevados sentimientos, principios morales, patriotismo, que afirmaron en los estudiantes y jóvenes las tradiciones revolucionarias, laborales y culturales de la sociedad.

En estos días constituye una necesidad educar en la reafirmación de tradiciones porque ellas son la base educativa en la formación de el sistema de valores y constituye una fuerza impulsora en la cohesión social y el comportamiento individual del hombre.

La tradición del pensamiento pedagógico cubano es punto de partida en el cual deben apoyarse quienes tienen la responsabilidad de formar nuevas generaciones desde la clase.

Desde finales del siglo XVIII e inicios del XIX la enseñanza en el Seminario de San Carlos y San Ambrosio (1773) y en los centros privados cubanos se centró en el enseñar a pensar.

Criterios pedagógicos en cuanto a la formación de valores se recogen en el ideario de Félix Varela (1788 – 1853) quien postulaba que la educación debía tener un enfoque crítico de pensamiento y acción, y basaba sus principales ideas pedagógicas en la realidad y las necesidades de la Patria.

Varela decía que para manejar la juventud, sacar partido de su talento y buenas disposiciones hay que estudiar el carácter individual de cada joven y arreglar por él nuestra conducta. Para que la oposición que se haga a un joven, produzca buen efecto, debe ser casi imperceptible y es preciso procurar que él mismo sea su corrector.

No se trata solamente de que defiendan la verdad como base del conocimiento que adquieran; se trata también de proporcionar, por medio de la gestión educativa, los instrumentos que les permitan descubrir la verdad por sí mismo,

para que a partir de convicciones enteramente personales, puedan vivir de acuerdo con estas.

Varela sentenciaba:

“Enseñar a pensar con independencia y acierto es la motivación que los impulsa. No se trata de la formación de un pensamiento limitado o reducido a sus propios horizontes cognoscitivos, sino de la posición de un pensamiento que sea libertad en sí mismo y a la vez fundamento en que se asiente la posibilidad y la permanencia de la condición y el sentido de esa libertad.” (Varela Morales, 1994: 232)

En sentido similar, José de la Luz y Caballero (1800 – 1862), centró la atención en la formación integral del hombre, teniendo como punto de partida la formación de valores morales, veía una gran relación entre el desarrollo del entendimiento u la educación en sentimientos, reconocía la forma moral en cuanto al patriotismo, la sinceridad, la honestidad, la laboriosidad, la modestia, como cualidades esenciales de la personalidad que tenía que crear junto a los conocimientos.

Luz y Caballero planteó sobre la actividad del estudiante durante la clase: “... bien útil laudable es que todo plan se proponga mejorar, simplificar, facilitar la adquisición de conocimientos, pero pretender que no sean necesarios los esfuerzos, que aprende para conseguir el fin deseado, pudiendo descansar en la excelencia del método y en el celo del instinto, es señal segura de charlatanería, o cuando menos de inexperiencia y superficialidad”. (Luz y Caballero, 1950: 261).

Para Luz y Caballero, educar no es solo enseñar Gramática y Geografía y Física e Historia: “(...) educar es temprar el alma para la vida”. (Luz y Caballero, 1950: 442).

Este pedagogo y pensador dio gran peso a la labor educativa en la escuela, enfatizó en la necesidad de desarrollar cualidades positivas de la personalidad, a través del proceso de instrucción y de otras actividades programadas por la misma. Consideró imprescindible el empleo de métodos especiales para realizar el trabajo educativo, entre ellos: el método del “premio” y “el castigo”, y el papel educativo que desempeña “el ejemplo” en la formación de las nuevas generaciones. No habló de política públicamente, pero expresó que para que

Cuba fuera independiente, él era profesor de escuela, lo que resalta el valor que le deba a la enseñanza en la formación de valores patrios.

En las últimas décadas del siglo XIX se destacaron Enrique José Varona (1849 – 1933) y José Martí y Pérez (1853 – 1895).

Varona planteó que la manera, los procedimientos, el contenido y el fin de la educación cambiarán, forzosamente con el transcurso de las vicisitudes del tiempo y adquiere diversas formas en los distintos países.

Se preocupó por la formación integral y plena del estudiante, al plantear que la enseñanza debía contribuir a : “la formación de los hábitos morales, al desarrollo mejor del cuerpo humano, al desenvolvimiento de la inteligencia y a la expresión adecuada y racional de los sentimientos y emociones en cada niño, dándole a la parte moral la preferencial”. (Varona, 1889. 2).

Martí tenía un concepto muy claro acerca de la formación integral del hombre. Al niño siempre debía presentarse, la unidad dinámica entre los conocimientos útiles, el desarrollo del pensamiento creador, la responsabilidad de actuar para transformar el medio natural y social que lo rodea y la formación de valores morales positivos de los hombres virtuosos.

El apóstol concebía el proceso idóneo para alcanzar esos objetivos en la conjunción dialéctica entre conocer, pensar, actuar y formar valores. El eje central de esta relación es la formación de los sentimientos estéticos.

Para él la vía más idónea para la formación de un hombre era”...hecha en lo mental, por la contemplación de los objetos, en lo moral, por el ejemplo diario”. (Martí Pérez, 1961: 90).

La formación de valores está presente en toda la obra de José Martí, puede recordarse la carta a María Mantilla, fuente de reflexión en torno al significado de los valores espirituales.

La preparación del estudiante en los valores de su época es para que influya de forma activa en el mejoramiento de la sociedad.

La comunicación con el estudiante es una tarea esencial de la clase, para José Agustín Caballero la enseñanza debía ser muy clara para lograr una adecuada comunicación entre profesor y estudiante.

Esta propuesta se basa en el modelo histórico cultural que considera la labor educativa como un proceso complejo en el que existe una estrecha unidad entre lo biológico, lo psicológico y lo social. Estos elementos se integran en una relación dialéctica, en la cual, en última instancia debe predominar lo social, que caracteriza la naturaleza humana.

Algunos seguidores de la Escuela Nueva, entre ellos Alfredo M. Aguayo, a partir de los años 40, abandonaron las ideas de esta y se sumaron a una concepción más humanista en la formación del hombre, al buscar su lugar más preciso.

En la década del 50 se hizo caer el pensamiento cubano debido a la situación imperante en el país y fueron olvidándose las tradiciones más legítimas del pueblo cubano; sin embargo profesores destacados asumieron la vanguardia y lograron influir en sus estudiantes, les transmitieron su optimismo, amor a la Patria, su espíritu crítico para conocer la realidad para transformar la sociedad, acabar con el régimen explotador y tiránico.

Estos profesores que tenían tradición en la formación de valores fueron quienes influyeron en la generación del centenario, logró fundir el pensamiento martiano con las nuevas ideas del marxismo, fueron aquellos jóvenes que se incorporaron a la lucha hasta alcanzar la verdadera independencia del pueblo cubano.

A inicios del proceso revolucionario se insistió en el papel de la educación “(...) para crear una ética, para crear una conciencia, para crear un sentido de la organización, de la disciplina, de la responsabilidad”. (Castro Fidel 1978: 18).

Estas palabras del Comandante en Jefe nos sitúan nuevamente en el camino correcto de la educación en valores.

La formación patriótica, internacionalista, el antiimperialismo y los valores cívicos han estado presentes en el proceso revolucionario. En la sociedad cubana todas las instituciones deben contribuir a la formación de los nuevos valores, en especial la escuela. En la educación cubana siempre se priorizaron los valores desde los padres fundadores hasta Fidel.

Según la teoría histórico cultural de Vigostky el desarrollo de la personalidad no se hace depender de forma absoluta de la maduración interna de las estructuras psicológicas de la personalidad en el plano de lo cognitivo, sino que la educación propicia ese proceso de desarrollo atendiendo a la unidad de lo intelectual y lo

afectivo volitivo y en su integración social con el medio social de la forma más integral y completa.

Vigostky considera los valores como formaciones psicológicas complejas en las que intervienen una serie de procesos psicológicos que se integran estructural y funcionalmente.

Por tanto, los valores existen en la subjetividad no como simples reproducciones de significación, ni como motivos aislados de actuación sino que constituyen complejas unidades funcionales cognitivo afectivas mediante las cuales se produce la regulación de la actuación, no basta con que el estudiantes conozca el contenido del valor, es necesario que sienta la necesidad de actuar en correspondencia con el valor.

1.3. La educación del valor responsabilidad. Reflexiones al respecto.

Refiriéndose a la educación de la responsabilidad Menéndez, C. L. expresó: "... es esencial partir de que en cada individuo hay algo positivo que debemos descubrir y aprovechar para su educación..." (1988: 51).

La responsabilidad exige escuchar, discernir en el horizonte del sentido del deber, es garantizar en cada momento lo que se debe hacer. La responsabilidad es lo que delimita al hombre en el universo lo que conforma su libertad.

En cuanto al valor responsabilidad debe tenerse en cuenta que en el modelo de sociedad cubana está sustentado, en buena medida, en el contenido ético del deber, apreciado desde la concepción martiana de esta categoría y puesto de manifiesto en:

"Sólo en el cumplimiento triste y áspero del deber está la verdadera gloria. Y aún ha de ser el deber cumplido en beneficio ajeno, porque si va con él alguna esperanza de bien propio, por legítimo que parezca, o sea, ya se empaña y pierde fuerza moral. La fuerza está en el sacrificio" "El deber debe cumplirse sencilla y naturalmente" (Martí, J. 1975:285)

"El primer deber de un hombre es pensar por sí mismo, porque de la independencia de los individuos depende la grandeza de los pueblos" (Martí, J. 1975:124).

“Honrar a los que cumplen con su deber es el modo más eficaz que se conoce hasta hoy de estimular a los demás a que lo cumplan” (Martí, J. 1975:247).

En esas ideas está expresada con claridad la concepción martiana del cumplimiento del deber, que es una dimensión del valor de la responsabilidad.

Muchos autores han tratado el valor de la responsabilidad, así se observa que en el Diccionario de Sinónimos y Antónimos de F. C. Sainz De Robles plantean aspectos importantes, tales como: obligación, cumplimiento, compromiso, deber, entre otros. (2007: 964).

Marisela Rodríguez Rebastillo y Rogelio Bermúdez en su obra La personalidad, (1996) realizan un profundo estudio y no ofrecen una definición acabada del término, pero sí precisan elementos fundamentales que lo dimensionan. Plantean que “...el pobre conocimiento o pseudo conocimiento que de sí mismos tienen los adolescentes y jóvenes cubanos sobre la posesión de los recursos necesarios para la ejecución de una tarea pone en riesgo la responsabilidad en su actuación personal, lo que posiblemente conduce a situaciones no concientizadas por quienes dirigen a los jóvenes constituyendo fuentes virtuales de verdaderos conflictos y grandes contradicciones entre ellos y los adultos o consigo mismo.”

Estos autores recogen las siguientes variables:

- Posesión de los recursos necesarios para la resolución de la tarea.
- Autoconocimiento de la posesión de estos recursos
- Implicación personal en la resolución de la tarea presentada.
- Sostenimiento en la ejecución de la tarea una vez implicado.

En el texto *Ética y Sociedad*, el colectivo de autores realiza una valoración acerca de la responsabilidad cívica y la participación ciudadana. Definen la responsabilidad como la actitud que se asume ante la labor realizada y por la cual se responde ante los demás. Es la respuesta a la obligación contraída desde el momento que se asume hasta el cumplimiento de la tarea, respondiendo por las consecuencias de sus actos.

Expresa además que la responsabilidad es: cumplimientos de deberes; de tareas concretas con sentido de compromiso, capacidad de autoanálisis para lograr el autoperfeccionamiento, respeto a sí mismo y capacidad de acción.

Existe una definición más actual de responsabilidad contenida en el Programa de educación en valores del Ministerio de Educación, que indica que la responsabilidad es el cumplimiento del compromiso contraído ante sí mismo, el colectivo y la sociedad. Cumplir consecuentemente los deberes del centro, del hogar y la sociedad, en particular aquellos que estén relacionados con la asistencia, la disciplina laboral, las labores productivas y la defensa de la Revolución. Identificarse con el ejemplo y las normas de comportamiento social y ciudadano. Asumir de forma independiente las tareas asignadas por la escuela, la familia, las organizaciones políticas y de masas desarrollándolos con eficiencia y calidad. El análisis de este valor exige tener otros elementos como: el plano moral, el social y el personal.

La responsabilidad moral: se refiere al cumplimiento de los deberes, de forma elemental o profunda, puede ser un proceso sencillo, y legal y recibir un salario por ello, de no hacerlo se presenta la posibilidad de aplicar una medida, tenerlo en cuenta en la evaluación de la persona, en el convenio de trabajo u otra manera de exigir su cumplimiento. Es cuando se cumplen conscientemente los deberes, honrando el papel que le han confiado y donde el estudiante que actúa se implica poniendo lo mejor de sí, no por lucro, sino por la satisfacción del deber cumplido.

La responsabilidad social: en ella están presentes elementos de la responsabilidad moral, de la justicia, del humanismo, del respeto a los derechos de todos los seres que forman parte del contexto a que se haga referencia: la comunidad, la sociedad, la humanidad, se incluye también la familia y la escuela. Alcanzar este estadio es de gran importancia para la sociedad en oposición a la desobediencia social.

La responsabilidad personal: la forman elementos de la moral, pero en el plano psicológico, asumido por un individuo, implica participar de forma comprometida y donde la cooperación es de gran significación, requiere de un determinado nivel de espíritu crítico y autocrítico. Refleja madurez y confianza en su actuación

Determinar qué es la responsabilidad, no es un acto sencillo, son múltiples los actores que deben tenerse en cuenta para caracterizarla, se debe partir de que en

la base en el valor responsabilidad están las actitudes, las necesidades y las motivaciones de las personas

Para ser responsables hay que estar en posesión de recursos necesarios para la resolución de tareas y el conocimiento acerca de estos.

En los lineamientos para el desarrollo de la formación de valores en la Enseñanza Secundaria Básica lo define como: “El conocimiento y disposición de cumplir el deber de la escuela y en el hogar, ser un buen escolar y un buen pionero, identificarse con el estudio como actividad que le prepara para la vida y el ser cumplidor de la disciplina y el orden interno”

Aguilar Díaz, C. R al conceptuar la responsabilidad expresa que es la: “Actuación consciente y oportuna del individuo en el cumplimiento cabal de sus deberes y derechos, logro de la satisfacción por el cumplimiento de sus deberes. Manifestación del sentido del deber, de las obligaciones contraídas y el comprometimiento con aquella estrategia educativa de grupo con las que se siente responsabilizado, ser fiel con las normas de comportamiento social y ciudadano”. (1998: 25).

Los valores en los que se hará especial énfasis en el sistema de educación son la dignidad, el humanismo, el patriotismo, la solidaridad, la honestidad, la honradez, la responsabilidad y la laboriosidad. Ello no significa en ningún momento aislamiento de unos y exclusión de otros y mucho menos se identifica con prácticas esquemáticas de esta compleja labor.

Es por ello que la autora, totalmente identificada con este planteamiento y consciente de que los valores no pueden verse como un fenómeno aislado uno de otro sino como un proceso, asume fortalecer la responsabilidad, por ser este un valor de vital importancia en esta enseñanza donde se forman los adolescentes.

Según el Programa Director para la formación de valores del Ministerio de Educación “La responsabilidad es el cumplimiento del compromiso contraído ante sí mismo, la familia, el colectivo y la sociedad.” (2007: 5)

De la ética martiana retoma: “No puede ser: ver un deber y no cumplirlo es faltar a él.”

Modos de actuación asociados al valor de la responsabilidad.

- Desarrollar y cumplir con disciplina, conciencia, eficiencia, calidad y rigor las tareas asignadas.
- Asumir la crítica y la autocrítica como poderoso instrumento de autorregulación moral.
- Propiciar un clima de compromiso, consagración con la profesión de profesor y nivel de respuesta a las tareas y deberes sociales asignados.
- Conocer y respetar el reglamento escolar, la legalidad socialista y las normas administrativas establecidas.
- Promover un modo de participación democrática, donde los individuos se sientan implicados en los destinos de la familia, la comunidad, su colectivo estudiantil, laboral, y el país.
- Respetar, defender, y fomentar la propiedad social sobre los medios de producción.
- Cuidar el medio ambiente.

Los elementos teóricos referidos hasta el momento en este epígrafe, constituyen referentes a considerar en todos los niveles de enseñanza, pero en correspondencia con el nivel que se aborda en la investigación, es preciso contextualizarlos a la Secundaria Básica.

1.4. La educación de la responsabilidad en los estudiantes de Secundaria Básica.

La Secundaria Básica se puede definir como: “el nivel educativo a cuyo ubicación espacio temporal le corresponde un tipo de destinatario en fase de desarrollo de sus potencialidades cognitivas afectivas y valorativas, por lo que dichos destinatarios necesitan de concepciones curriculares más formativas, poli funcionales e integradas de manera que les provea de una cultura general y una formación de valores que les facilite tanto , poder continuar estudios superiores como el ingreso a la vida laboral para participar activa y creadoramente en el progreso social. (Ruiz Iglesias. 2001:16).

Como se ha señalado en las concepciones sobre este nivel de enseñanza , la labor educativa tiene un papel principal al concebirse la escuela como una

institución socializadora a la que se la ha definido su fin: " la formación básica e integral del adolescente cubano sobre la base de una cultura general integral que le permita estar plenamente identificado con su nacionalidad y patriotismo al conocer y entender su pasado al enfrentar su presente y su preparación futura, adoptando conscientemente la opción del socialismo que garantice la defensa de las conquistas sociales y la continuidad de la obra de la Revolución, expresado en sus formas de sentir de pensar y de actuar. (Modelo de Secundaria Básica 2007:11).

El primer deber de todos los profesores es inculcar en los estudiantes aquellos valores que garanticen la continuidad de la Revolución.

Estudiando el fin de la Secundaria Básica se muestra al razonamiento de los individuos la idea de la escuela nueva, en la que se cambian las ideas y conceptos que van encaminados en formar al hombre nuevo, con amplios conocimientos de las materias y que tengan correctamente modelada su personalidad, que exprese adecuadas formas de actuación, que su aprendizaje sea formativo y se observe un crecimiento personal, el cual solamente se pueda lograr si se está trabajando sobre la base de valores.

Esta nueva escuela constituye un conjunto de acciones educativas que se manifiestan en la gran mayoría de los estudiantes y jóvenes aunque en ellas se aprecie la necesidad de fortalecer la formación de nuevos valores en las nuevas generaciones a través de un sólido proceso de asimilación en que inciden tanto lo cognitivo como lo afectivo lo que hace que se eleve la relevante tarea que debe desempeñar el nuevo profesor.

La formación del sentido de responsabilidad en los estudiantes de la escuela Secundaria Básica es una tarea muy compleja en la que intervienen muchos factores. Para que los estudiantes interioricen y exterioricen el sentido de la responsabilidad, resulta esencial que ellos comprendan que esta cualidad tiene su verdadera significación en el socialismo, porque constituye una forma de lograr la libertad.

Hay que plantearse objetivos que atraigan a los estudiantes, convenciéndolos de que las responsabilidades son reales, concretas y necesarias para el logro de esa

finalidad, brindarles también la posibilidad de tomar decisiones entre distintas variantes para su cumplimiento.

Así, desde los primeros grados, el cumplimiento de las tareas sencillas crea en los estudiantes hábitos y habilidades positivas, les proporciona nuevos conocimientos y los educa como ciudadanos activos, posición opuesta al ocio, mal que hay que erradicar, pues conduce a conductas antisociales.

En el Seminario Nacional para profesores se hace referencia por Silvestre, O. a la importancia de la vinculación del estudio con el trabajo: “la efectividad de la labor de la escuela y de los profesores no puede limitarse a los resultados profesores que alcanzan los estudiantes en las diferentes asignaturas, la misma debe apreciarse en un objetivo más amplio, la formación de un hombre capaz de pensar, sentir y actuar en correspondencia con las necesidades de la sociedad en que viven y el marco completo en que se desarrolla.” (2002:9)

Es precisamente, mediante la vinculación de la teoría con la práctica donde el estudiante manifiesta la firmeza de sus convicciones y donde su conducta es valorada por los miembros de su colectivo.

Es en la planificación de estrategia educativa de grupo en el Modelo de la Secundaria Básica donde se desarrollan y se fortalecen los valores: la capacidad creadora, las habilidades organizativas, las exigencias para con los demás estudiantes, para con él mismo, su actitud crítica y sus relaciones y valores como la responsabilidad, que se manifiesta en el cumplimiento de las tareas, la iniciativa, la capacidad de ejecución la exigencia y la capacidad para organizar. Al respecto José Martí planteó: “... las cosas no han de estudiarse en los sistemas que las dirigen; sino en la manera con que se aplican y en los resultados que producen...” (1988: 51).

El proceso de enseñanza aprendizaje en la Secundaria Básica en transformación abarca dialécticamente todo un sistema de relaciones recíprocas de actividad y comunicación que se establecen entre sus protagonistas, profesores y estudiantes donde se aprende y se enseña.

Se inicia el análisis con la categoría actividad por su importancia, para comprender como influye la dirección del aprendizaje que ejecuta el profesor en la asimilación de conceptos propios particulares.

La actividad está suscitada por estrategia educativa de grupo conscientes o no, naturales, culturales, materiales o espirituales, que contribuyan a la formación de la personalidad. La actividad es regulada por la experiencia de la humanidad y las exigencias de la sociedad.

Marx, C. (1965: 67) se refirió a algunos rasgos distintivos de la actividad: “la actividad es dirigida con un fin consciente, la psiquis debe reflejar las propiedades del objeto y determinar con ellos las formas de alcanzar los fines propuestos”. “La psiquis posee la propiedad de dirigir el comportamiento del individuo que va dirigido a lograr un fin.” Según Petrovsky, A. (1980:141)

En esta dirección el filósofo cubano Pupo, R. (1999:13) expresó: “la actividad como modo de existencia de la realidad penetra todos los campos del ser. A ello se vinculan aspectos de carácter cosmovisivos, metodológicos, gnoseológicos y prácticos con el devenir social”.

Las bases acerca de las categorías psicológicas de la actividad han sido elaboradas por un grupo de destacados psicólogos de orientación marxista y muchos destacan a Leontiev como el creador más destacado, porque examina de manera específica la estructura psicológica de la actividad, considerando que la misma tiene diferentes componentes: necesidad-motivación-finalidad, y los componentes correlacionados con ella: actividad-acción-operaciones.

La categoría actividad está indisolublemente ligada desde el punto de vista psicológico y pedagógico, por lo que es necesario reflexionar sobre la misma como actividad docente, en tal sentido Davidoff, (235) entiende: “es la actividad del estudiante que asimila los conocimientos que garantiza el desarrollo integral. Se trata además de los métodos de trabajo del profesor con los estudiantes con los cuales estos dominan las habilidades peculiares para llevarlo a cabo”. En esta definición se aprecia el papel de la actividad de aprendizaje, que constituye una acción específica humana que se realiza mediante la ejecución de diferentes acciones por parte del hombre.

La actividad cognoscitiva constituye la acción o conjunto de acciones proyectadas con vistas a conocer un objeto o aspecto del medio con un fin u objetivo previamente determinado. Las características fundamentales de la actividad lo constituye el motivo, aquello por lo que se trate de lograr un objetivo determinado.

La actividad está compuesta por acciones, por lo tanto, la actividad docente está compuesta por acciones cognoscitivas. En este sentido es importante tener presente las funciones del Profesor General Integral y del estudiante, este último debe ser visto como un ente social protagonista y producto de las interacciones sociales en que está involucrado, donde reconstruye el conocimiento y lo interioriza y es capaz de hacer uso de ellos de manera autorregulada.

El Profesor General Integral es un experto que enseña en una situación dada su participación en el proceso, es de forma directiva, promoviendo el avance paulatino de los estudiantes para reducir su participación. De ello se desprende que en la dirección del aprendizaje el profesor debe tener presente todos los elementos para que la actividad cognoscitiva tenga una correcta asimilación de conocimientos y su aplicación a las diversas situaciones.

Actividad es una necesidad consciente e inconsciente, natural o cultural, material o espiritual, personal o sociopersonal engendrada en las variadas formas de actividad del hombre.

La orientación juega un papel importante en la realización de cualquier tipo de actividad y su diferenciación con la etapa ejecutiva, es decir, la realización de la actividad. Esto permite abordar la cuestión de la orientación con referencia a la actividad cognoscitiva que realizan los estudiantes.

En el juego, en el trabajo, en las actividades socialmente útiles y en actividades recreativas, casi siempre existen momentos de aprendizaje; sin embargo, para ninguna de estas actividades, el aprender constituye un objetivo. Es precisamente la actividad cognoscitiva la que está especialmente dirigida a la asimilación de conocimientos y adquisición de hábitos y habilidades.

Por supuesto que su producto no es precisamente este. Al cumplir, este objetivo, la actividad cognoscitiva correctamente estructurada, orientada y dirigida produce también el desarrollo del estudiante que la realiza.

La actividad cognoscitiva presenta de forma general la misma estructura que cualquier otro tipo de actividad. Como las actividades, el juego, el trabajo y otras, constan de tres partes fundamentales que son: la orientación, la ejecución y el control. De forma general se plantea que la orientación debe preceder a la ejecución y que el control se realiza, tanto en la orientación como la ejecución.

La etapa de orientación reside en que garantiza la comprensión por el estudiante de lo que se va hacer, antes de iniciar su ejecución. A medida que el estudiante sabe, no solamente lo que va hacer, el producto que va a obtener, sino también como ha de proceder, qué materiales e instrumentos ha de utilizar y qué acciones y operaciones debe hacer y el orden de su ejecución, mayor será después la calidad de dicha ejecución y del producto que se obtenga.

Además de garantizar la comprensión como elemento esencial del aprendizaje y la asimilación consciente, la orientación, si responde a los requisitos y exigencias necesarias, permite que en el estudiante se formen procedimientos generalizados para abordar la solución de tareas similares e inclusive de otros tipos de tarea.

Esta característica de la actividad humana, diferente de la actividad de aprendizaje animal, fue señalada por Marx, C. (1965: 87) cuando planteaba “que en el hombre antes de actuar, existía una representación anticipada, una imagen de lo que posteriormente realizaría.” Es en este sentido, se afirma que la contribución orientadora de la actividad a la formación de la habilidad, brinda elementos esenciales para la realización de un trabajo independiente y creador.

Muchas investigaciones realizadas sobre este problema demuestran que existe una relación muy estrecha entre el objetivo y la calidad en el desarrollo de determinada actividad. Si se carece de objetivos definidos, resulta imposible llevar a cabo una actividad en forma consciente y productiva.

La orientación hacia el objetivo tiene que verse como un proceso motivacional, cognoscitivo y regulador que influye decisivamente en los resultados del aprendizaje.

En la dirección de la actividad cognoscitiva en muchas ocasiones se comete el error de mezclar, de unir las etapas de orientación y ejecución, y el estudiante recibe, paso a paso, en el curso de la realización de la actividad, las orientaciones que necesita.

De este análisis se arriba a la conclusión, de que la orientación debe preceder a la ejecución, es decir, se comienza a trabajar cuando se sabe qué hacer, cómo y con qué hacerlo.

La teoría psicológica marxista concede un papel fundamental a la orientación en la formación de la psiquis humana. Ello ha sido aplicado de forma específica a la

actividad cognoscitiva del hombre y de ello se desprenden valiosas recomendaciones para la dirección pedagógica de dicha actividad.

El destacado psicólogo soviético, profesor Galperin, P ha elaborado una teoría para la explicación de la actividad psíquica y su formación por etapas. Múltiples investigaciones realizadas por sus seguidores han demostrado que mientras más completa resulte esta orientación, mayor eficiencia y calidad se logra en las acciones formadas, calidad que expresa en el dominio correcto y consciente, por parte de los estudiantes, de contenidos y procedimientos, por el grado de generalización y automatización que puede alcanzar y porque disminuye el tiempo dedicado a búsquedas improductivas y corrección de errores innecesarios.

Corresponde al Profesor General Integral la responsabilidad de seleccionar cuándo y para qué tipo de contenidos resulta más útil y posible cada tipo de orientación. También es necesario aclarar que no siempre el aprendizaje y la asimilación requieren de una orientación plena pero ésta si resulta indispensable cuando se trata de la presentación de algo nuevo.

Por lo que la escuela cubana y fundamentalmente la Secundaria Básica siempre se ha caracterizado por realizar un trabajo encaminado a formar estudiantes capaces de sentir orgullo de ser cubanos, trabajando y reafirmando valores, como la responsabilidad, el que se forma necesariamente a partir de una adecuada orientación, planificación, ejecución y control de las actividades.

1.5. El estudiante de Secundaria Básica, características psicopedagógicas que favorecen la educación de la responsabilidad.

El estudiante que cursa el nivel medio se encuentra en la adolescencia período decisivo en el desarrollo del niño. La adolescencia es el período biológico, psicológico y social que va desde el inicio de la pubertad (alrededor de los 9 ó 10 años) hasta los 19 ó 20 años aproximadamente, aunque no existen límites rígidos en esta etapa que va del final de la niñez hasta la juventud. Pubertad proviene del latín pubertas cuya significación es edad fértil, luego, es la etapa caracterizada por un conjunto muy amplio de transformaciones anatómicas y fisiológicas que culminan con la madurez biológica y reproductiva. Comúnmente es el fenómeno biológico que da inicio a la adolescencia.

Durante esta etapa ocurren cambios muy importantes en casi todos los sistemas del organismo. Se producen cambios considerables en la tasa del crecimiento y en la forma y composición del cuerpo, en sus proporciones y en la capacidad funcional.

Debe destacarse el rápido desarrollo de las gónadas y demás órganos reproductores y de todos los caracteres que son indicadores de la maduración sexual. El dimorfismo entre los púberes femeninos y masculinos se establece definitivamente. Es rápido el ritmo de crecimiento en longitud. Todas las dimensiones corporales participan en este estirón de la adolescencia. Esta velocidad de crecimiento se pone de manifiesto, como promedio, primero en las niñas que en los estudiantes.

La llamada adolescencia temprana comprende las edades de 9 a 10 años en las niñas y de 12 a 14 años en los estudiantes. Correspondiendo con el grado terminal del nivel primario y su incorporación a la secundaria básica. Los niveles educacionales establecidos permiten delimitar la etapa de la Secundaria Básica que se asocia con el adolescente temprano o momento en el cual las exigencias y posición social del estudiante lo sitúan netamente en la adolescencia.

Todos los estudiantes de Secundaria Básica no arriban a la adolescencia a una misma edad, unos se adelantan y otros se retardan debido a los cambios que se operan desde lo anatómico-fisiológico y psicosexual. En séptimo grado y en algunos casos durante el octavo grado podemos encontrar estudiantes con características típicas de la etapa adolescente, junto a otros que aún conservan rasgos y conductas propias de la niñez. En el noveno grado, por lo general, ya se afianzan las características de la adolescencia, que diferencian notablemente a estos muchachos de los de séptimo grado. Ello conlleva a la necesaria individualización en el trato con los estudiantes y alumnas adolescentes, aún los de un mismo grupo.

La posición social del adolescente cubano se puede caracterizar de manera general, pero existen diferencias en los grupos socio-clasistas que integran nuestro país, lo que determina actitudes, valores, motivaciones, etc., un tanto distintas entre los adolescentes de las diversas regiones y procedencias familiares.

Los adolescentes pasan por momentos de cierta inestabilidad afectiva, pues está experimentando cómo son sus nuevos sentimientos, descubriendo sus contradicciones, sufriendo lo que deja atrás, y preocupado por lo nuevo que se le avecina. Ellos en ocasiones expresan temores no como el miedo infantil sino por ejemplo, el temor a la burla, al fracaso, a hacer el ridículo. Algunos no se sienten capaces en las actividades que se plantea su grupo de condiscípulos más cercanos.

La adolescencia es una importante etapa de consolidación de la autoimagen y de la autoestima. En esta etapa llega a alcanzarse una organización más estable de sus motivos de la personalidad con una dirección de futuro, lo que no era posible en la infancia. El interés por las actividades profesoras puede convertirse en una motivación definida.

Al final del período de la secundaria, el adolescente debe tomar importantes decisiones educacionales y vocacionales. No obstante, el proceso de las decisiones escapa muchas veces a su análisis consciente. Se basa en sus motivos formados durante la adolescencia temprana, pero las situaciones emocionales lo pueden perturbar; una decisión suya puede ser impulsiva, además, el adolescente toma sus decisiones bajo fuertes influencias grupales; es decir, desde los valores y normas que están actuando en el grupo donde él convive.

Todos los procesos cognitivos, experimentan un desarrollo. Los cambios más notables no son tanto en la atención, la percepción o la memoria como en el pensamiento. Se pone de manifiesto un nivel más alto de la capacidad de operar con conceptos y contenidos más abstractos. El razonamiento verbal y las formas lógicas del pensamiento pueden alcanzar niveles superiores en esta etapa.

Todo esto lo pone en condiciones de dominar las habilidades que le reclamará el desarrollo de las nuevas asignaturas, pues existe una estrecha relación entre estos procesos cognitivos y la profundización que va obteniendo en los conocimientos escolares. Valora, por tanto, los productos de su actividad con una visión más crítica que en la edad infantil. Se manifiesta como una agudización de la función crítica, que abarca tanto los valores éticos, las nociones estéticas, las relaciones con otras personas. Es capaz de valorar las consecuencias de sus acciones antes de emprenderlas, así como de analizar el fruto de sus

realizaciones. Esto tiene implicaciones en el desarrollo del juicio moral; ahora conoce las normas.

En esta etapa, se manifiesta una actitud nueva hacia las antiguas imposiciones adultas, quieren reafirmar sus derechos a decidir sobre su persona en su espacio de actividades y tratan de imponer un límite a los derechos de los adultos sobre ellos.

El adolescente se rebela ante tales imposiciones; lo que antes cumplía con deseos, ahora se resiste a hacerlo, lo que antes aceptaba dócilmente, ahora lo ve como una privación de su derecho a la independencia.

Los conflictos en la familia ponen muchas veces su sello a la adolescencia, pero son reflejo de problemas culturales, de las actitudes tradicionales de los adultos hacia estas edades, incluso pueden reflejarse en el sistema de relaciones de la escuela. La comunicación en la adolescencia descansa en el sistema de relaciones familiares que existía desde antes, en la infancia. El adulto debe dialogar en forma nueva, facilitar las condiciones, buscar el espacio y el momento para que el adolescente se sienta dispuesto a conversar.

En las familias del presente hay obstáculos reales que hacen de la adolescencia un período de difíciles cambios. Varios indicadores revelan la inestabilidad del medio familiar donde viven los y las adolescentes:

- El índice de divorcios se mantiene muy elevado.
- Las familias están sobreinvolucradas en el desarrollo emocional del adolescente
- Algunos hogares con matrimonios disfuncionales, tienen al hijo como un elemento para canalizar las tensiones, convirtiéndose en “el problemático”
- Problemas en la comunicación intrafamiliar, por mensajes encubiertos de reproche, en ocasiones se transmiten veladas agresiones verbales o “las indirectas”, expresiones descalificadoras disimuladas, entre otras.
- Se resta importancia a las cuestiones que le preocupa o le suceden al adolescente.

La actitud comunicativa de los padres en muchas ocasiones manifiesta tendencia a irrespetar las necesidades de los y las adolescentes, estableciéndose barreras

infranqueables en el proceso comunicativo. El medio social les exige a los adolescentes las mayores responsabilidades en la esfera de su educación. Hay adolescentes cuyo medio familiar o el micro medio social es desfavorable, por desatención de, los padres, o ausencias de ellos, por condiciones inadecuadas de vida, por malos ejemplos familiares, etc. Pueden presentarse problemas por la falta de coherencia entre las exigencias escolares y las hogareñas. La misión de la familia y la escuela, como principales instituciones socializadoras, consiste precisamente en dirigir el desarrollo a través del sistema de exigencias y de las condiciones de vida que propicien al púber o adolescente.

En resumen, los cambios en las actividades que realizan los adolescentes, su repercusión interna y la consiguiente modificación de sus relaciones interpersonales son los que deciden la formación de sus personalidades.

La adolescencia es una gran experiencia de aprendizaje, tanto en el mundo escolar como social; adquisición de nuevas formas de relacionarse con otros, apertura a nuevas actividades sociales, de valores más amplios y diferentes que los de su reducido marco familiar.

Como hemos visto hasta ahora, el adolescente se enfrenta a un mundo de nuevas y más complejas necesidades, retos y obstáculos sin que desde las etapas tempranas y en especial a lo largo de estas edades se les haya preparado, armándolos de las capacidades, los saberes, habilidades, en fin, las competencias que le posibilite integrarse de forma satisfactoria al universo de los adultos.

CAPITULO II ESTRATEGIA EDUCATIVA DE GRUPO. DIAGNÓSTICO Y VALIDACIÓN DE LA ESTRATEGIA APLICADA.

Este epígrafe se dedicó primeramente a la aplicación del diagnóstico inicial donde se determinaron las potencialidades y debilidades que presentan los estudiantes involucrados en la muestra en relación al valor responsabilidad. A partir de determinar sus necesidades al respecto, se aplicó la estrategia educativa de grupo, para lo cual se consideraron los criterios de diferentes autores, particularmente los aportes realizados por Antonio Hernández Alegría. Para evaluar la efectividad de la estrategia educativo de grupo se aplicó el diagnóstico final que evidenció los cambios producidos en la muestra tanto en lo cognitivo como afectivo y procedimental en torno a su responsabilidad.

2.1. Descripción del diagnóstico aplicado al grupo de estudiantes seleccionados como muestra.

En este epígrafe se presentan los resultados de la aplicación de un conjunto de técnicas e instrumentos perteneciente al grupo de métodos empíricos, lo que permitió el análisis de la situación de la muestra en relación con la norma moral responsabilidad.

Se seleccionó de forma dirigida la muestra no probabilística de los estudiantes del pre-experimento pedagógico, la cual estuvo conformada por 15 estudiantes de séptimo grado de la ESBU Juan Santander Herrera. (Ver población y muestra en la introducción de la investigación).

La evaluación cuantitativa de los indicadores, dimensiones y de la variable operacional, se realizó a partir de una escala valorativa que comprende los niveles: alto (3), medio (2) y bajo (1) que permitió medir los cambios producidos antes y después de la instrumentación de la estrategia educativa de grupo propuesta. (Anexo 1)

Con el propósito de constatar el nivel del conocimiento del contenido de la norma moral responsabilidad, los intereses afectivos motivacionales y modos de actuación de los estudiantes declarados en las dimensiones 1, 2 y 3 respectivamente, se aplicó una entrevista (Anexos 2) y una guía de observación al desempeño de los estudiantes en los diferentes espacios del proceso

pedagógico (Anexo 3) que permitió la medición de los indicadores correspondientes.

En la entrevista para la determinación de los principales conocimientos que presentan los estudiantes referido a la norma moral responsabilidad se comprobó que 6 saben cuando una persona es responsable para el 40%, 4 en ocasiones mencionan algunos elementos de la responsabilidad, para un 26,6% y el resto, un 33,3%, no tienen elementos.

En cuanto al conocimiento de los modos de actuación, 5 estudiantes los conocen, para un 33,3%, conocen de 3 a 4 modos de actuación asociados al valor responsabilidad, 4 para un 26,6%, y 6 (40%) no conocen los modos de actuación asociados al valor responsabilidad.

Se registraron las observaciones realizadas para constatar el desempeño de los estudiantes durante diferentes actividades, con lo cual se midieron indicadores de las dos dimensiones referidas a lo afectivo y a la conductual respectivamente.

De los 15 estudiantes observados en diferentes actividades, incluyendo la clase, se pudo constatar que 7 estudiantes no saben identificar cuándo las situaciones tienen un carácter responsable o irresponsable que representa el 46,6%, 4 (26,6%) en ocasiones lo identifican y el resto son capaces de identificarlos, o sea, solo 26,6% de la muestra.

De los 15 estudiantes, 6 cumplen con los requisitos del reglamento escolar para un 40%, cumplen con algunos requisitos 2 para un 13,3% y el resto (46,6%) no lo cumplen.

Referido al indicador sobre si sienten satisfacción por el cuidado de la base material de estudio se constata que 5 si lo sienten para el 33,3%, 4 lo realizan a veces y el resto que son 6 nunca lo hacen para un 40%.

En relación con el cumplimiento de las actividades orientadas por la OPJM, 6 estudiantes siempre cumplen con las tareas asignadas por la organización para un 40%, a veces 4 para el 26,6% y 5 nunca las cumplen.

Con respecto a si los estudiantes son críticos y autocríticos se constató que 5 estudiantes (33,3%) siempre asumen la crítica o autocrítica ante actuaciones

incorrectas de él o de sus compañeros. A veces la asumen el 26,6% (4) y el resto (6) nunca son capaces de criticar y autocriticarse.

En relación al cumplimiento de las tareas orientadas para la casa, solamente 4 estudiantes siempre las realizan, 5 en ocasiones dejan las tareas sin hacer y 6 no las hacen casi nunca. Los resultados obtenidos se plasman en la tabla siguiente:

Tabla 1. Resultados obtenidos con la observación a diferentes actividades.

Aspectos a considerar durante la observación.	Siempre		A veces		Nunca	
	C	%	C	%	C	%
1. Conocen los modos de actuación asociados al valor responsabilidad.	4	26,6	4	26,6	7	46,6
2. Sienten interés por cumplir el reglamento de la escuela.	6	40	2	13,3	7	46,6
3. Cuidan la base material de estudio y la propiedad social.	5	33,3	4	26,6	6	40
4. Cumplen con las actividades orientadas por la OPJM.	6	40	4	26,6	5	33,3
5. Aceptan la crítica y son autocríticos.	5	33,3	4	26,6	6	40
6. Cumplimiento de las tareas profesores orientadas para la casa.	4	26,6	5	33,3	6	40

Los resultados descritos anteriormente permitieron la evaluación de cada estudiante en los indicadores establecidos en cada dimensión de la variable operacional y la respectiva distribución de frecuencia para cada indicador.

Al evaluar la dimensión 1 se constató en el indicador 1.1 referido al dominio del concepto responsabilidad que la distribución de frecuencias deja ver que 6 estudiantes (40%) se ubican en el nivel alto al reconocer cuando una persona es responsable, en el nivel medio se hallan 4 estudiantes (26,6%) al cometer

imprecisiones en el reconocimiento de algunos elementos de la responsabilidad. En el nivel bajo se ubican 5 estudiantes (33,3%) ya que no manifiestan dominio de los elementos que caracterizan a una persona responsable.

En cuanto a los modos de actuación asociados al valor responsabilidad que se evalúa en el indicador 1.2 se comprobó en la distribución de frecuencias que 4 estudiantes (26,6%) se ubican en el nivel alto al conocer los modos de actuación asociados al valor responsabilidad. En el nivel medio se ubican 4 estudiantes (26,6%) ya que solo conocen de 3 a 4 modos de actuación asociados al valor responsabilidad. El resto (7 para un 46,6%) se hallan en el nivel bajo ya que no conocen los modos de actuación asociados al valor responsabilidad.

Al evaluar integralmente a los estudiantes en la dimensión 1, se constató que solamente 4 estudiantes (26,6%) se ubican en el nivel alto (3). En el nivel medio (2) se consideraron a 4 estudiantes (26,6%). El resto se ubicó en el nivel bajo (1), o sea, el 46,6% de la muestra.

En relación a la dimensión 2 relacionada con los intereses afectivos motivacionales, se constató en el indicador 2.1 referido al interés que manifiesta el estudiante por realizar las tareas asignadas, una distribución de frecuencias que ubica a 6 estudiantes (40%) en el nivel alto ya que siempre se manifiestan interesados por realizar las tareas. En los niveles medio y bajo se ubican 4 (26,6%) y 5 (33,3%) estudiantes respectivamente ya que se muestran interesados a veces o nunca para realizar las tareas en correspondencia con la exigencia del indicador para cada nivel.

Al evaluar el indicador 2.2 que mide el compromiso que muestra el estudiante en la realización de las actividades se apreció en la distribución de frecuencias un comportamiento similar al indicador 2.1 ya que el compromiso que se asume es consecuencia del interés que se muestre en el cumplimiento de una tarea. En el nivel alto, 6 estudiantes (40%); en el medio, 4 (26,6%) y en el bajo, 5 (33,3%).

La evaluación integral de la dimensión 2, deja ver a 6 estudiantes (40%) en el nivel alto (3). En el nivel medio (2) se consideraron a 4 (26,6%) y en el nivel bajo (1) quedaron 5 estudiantes (33,3%).

Con respecto a la dimensión 3 que se refiere a la aplicación en la vida diaria de los modos de actuación asociados al valor responsabilidad, se apreció en la

distribución de frecuencias para el indicador 3.1 relacionado con el cumplimiento de las tareas asignadas que 4 estudiantes (26,6%) se ubican en el nivel alto al manifestar en su actuación la exigencia del indicador. En el nivel medio se hallan 5 estudiantes (33,3%), no siempre cumplen las tareas y en el bajo, 6 (40%) porque casi nunca cumplen.

Los resultados de los instrumentos aplicados evidenciaron similitud en el comportamiento de los indicadores 3.1 y el 3.2 en cuanto a la distribución de frecuencias.

El comportamiento del indicador 3.3 que mide si los estudiantes asumen la crítica y autocrítica, deja ver en la distribución de frecuencias que en el nivel alto se ubican 5 estudiantes para un 33,3% ya que siempre responden a la exigencia de este indicador. En el nivel medio se ubican 4 estudiantes (26,6%) pues a veces se manifiestan críticos y autocríticos y en el bajo, 6 (40%) ya que nunca asumen la crítica y la autocrítica.

En cuanto al cuidado de la base material de estudio y la propiedad social que se evalúa en el indicador 3.4 se constató en la distribución de frecuencias que deja ver a 5 estudiantes (33,3%) en el nivel alto toda vez que cumplen las exigencias del indicador para este nivel, 4 (26,6%) en el medio ya que a veces cumplen las exigencias y 6 (40%) en el bajo pues no cumplen nunca lo exigido para los otros niveles.

Para evaluar la dimensión 3 se consideraron los resultados de los indicadores incluidos en ella. Estos resultados permitieron ubicar a 4 estudiantes (26,6%) en el nivel alto (3). Estos estudiantes se mantuvieron en ese propio nivel en las dimensiones anteriores. En el nivel medio 2 se ubicaron 5 (33,3%). De ellos uno se ubicó en el nivel alto en la dimensión 1. El resto de los estudiantes quedó en el nivel bajo (1), o sea, el 40% de la muestra. Estos resultados se aprecian con claridad en la tabla siguiente:

Tabla2.						
Indicadores.	Resultados en el diagnóstico.					
	ALTO		MEDIO		BAJO	
	C	%	C	%	C	%
1.1	6	40	4	26,6	5	33,5
1.2	4	26,6	4	26,6	7	46,6
2.1	6	40	4	26,6	5	33,3
2.2	6	40	4	26,6	5	33,3
3.1	4	26,6	5	33,3	6	40
3.2	4	26,6	5	33,3	6	40
3.3	5	33,3	4	26,6	6	40
3.4	5	33,3	4	26,6	6	40

El análisis de los resultados obtenidos por cada estudiante en la evaluación de las dimensiones permitió realizar la evaluación integral de los mismos en la variable operacional. Debe señalarse que a cada estudiante se le asignó un número. Ver anexo 5. Se ubicaron 5 estudiantes (33,3%) en el nivel alto (1, 3, 7, 8, 11). En el nivel medio se ubicaron 4 estudiantes (26,7%), los cuales son los números 4, 5, 9 y 12. En el nivel bajo quedaron 6 estudiantes (40%), estos son los números 2, 6, 10, 13, 14 y 15.

Estos resultados demuestran(ver tablas, anexo 5) que el 66,7 % de la muestra se ubica entre los niveles medio y bajo en la evaluación integral de los estudiantes, lo que evidencia la distancia existente entre el estado actual y el estado deseado en torno a la educación en el valor responsabilidad, dadas por el poco conocimiento del concepto y sus modos de actuación, escaso interés en la

realización de las tareas asignadas, poco compromiso en la realización de las diferentes actividades y solo en ocasiones ponen en práctica los modos de actuación asociados al valor responsabilidad.

Después de evaluar estos resultados y aprovechando las potencialidades de cada estudiante y del grupo, como lectores activos, aptitudes para interpretar, artísticas, habilidades para comentar, reflexionar, se procedió a precisar y fundamentar estrategia educativa de grupo para la educación de la responsabilidad.

2.2. Estrategia educativa de grupo y su fundamentación.

La etimología de estrategia proviene de la palabra latina *strategia* y esta a la vez del griego *strategos*. En sus inicios la voz fue aplicada al arte de dirigir las operaciones militares. En su tercera acepción, se aplica a los procesos regulables, y se define como “el conjunto de las reglas que aseguran una decisión óptima en cada momento”.

En el mundo contemporáneo las estrategias han encontrado un amplio campo de aplicación en la gestión o administración de la economía, la política, el desarrollo social y tecnológico, ya que son valiosos instrumentos de conocimientos, transformaciones de los objetos y las circunstancias en que tienen lugar los procesos. En el campo específico de la educación, las estrategias se emplean en la gerencia de los sistemas educativos, la dirección de las instituciones profesores y del trabajo metodológico en diferentes niveles de realización, así como en el trabajo educativo que se realiza en un grupo escolar determinado con el propósito de fortalecer la educación en valores.

Al analizar el concepto de estrategia algunos autores la conciben como:

“(.) la adaptación de los recursos y habilidades de la organización al entorno cambiante, aprovechando oportunidades y evaluando riesgos en función de objetivos y metas. Recurrimos a la estrategia en situaciones inciertas, no estructuradas, no controlables, es decir en aquellas situaciones donde hay otro bando cuyo comportamiento no podemos pronosticar”.(Rodríguez, M: 2004).

“(.) el conjunto de decisiones que determinan la coherencia de las iniciativas y reacciones de la empresa frente a su entorno”.(Morrissey, G, 1993:119).

“(..) las características básicas del match que una organización realiza con su entorno”. (Charles Hoffer y Schendel, 1978).

La estrategia refleja un proceso de organización coherente, unificado e integrado, direccional, transformador y sistémico. Se asume la organización que propone De Armas Ramírez, N., Lorences González, J. y Perdomo Vázquez, J. M. (2004:26).

I. **Introducción-** Fundamentación. Se establece el contexto y ubicación de la problemática a resolver. Ideas y puntos de partida que fundamentan la estrategia.

II. **Diagnóstico-** Indica el estado real del objeto y la explicitación del problema en torno al cual gira y se desarrolla la estrategia.

III. **Planteamiento del objetivo general.**

IV. **Planeación estratégica-** Se definen metas u objetivos a corto y mediano plazo que permiten la transformación del objeto desde su estado real hasta el estado deseado. Planificación por etapas de las acciones, recursos, medios y métodos que corresponden a estos objetivos.

V. **Instrumentación-** Explicar cómo se aplicará, bajo qué condiciones, durante qué tiempo, responsables, participantes.

VI. **Evaluación-** Definición de los logros obstáculos que se van venciendo, valoración de la aproximación lograda al estado deseado.

Norelis de Armas (2003:21) plantea que “en el campo educativo la estrategia se refiere a la dirección pedagógica de la transformación de un objeto desde un estado real hasta un estado deseado. Presupone por tanto partir de un diagnóstico en el que se evidencia un problema y la proyección y ejecución de sistemas de acciones intermedias, progresivas y coherentes que permiten alcanzar de forma paulatina los objetivos propuestos”.

Alegría Hernández (2007:11) plantea que la “estrategia educativa de grupo, es el procedimiento que se sustenta en un conjunto de acciones planificadas y coherentes, elaboradas de manera colectiva por los profesores de un grupo, las cuales se orientan a fortalecer la formación de valores incluyendo la participación de las familias y la comunidad”.

Teniendo en cuenta estos elementos en el presente trabajo se asume este criterio para la realización de una estrategia educativa de grupo.

Introducción: La estrategia educativa de grupo para la educación en valores constituye un procedimiento innovador de la gestión escolar de grupo, que se inserta en el objetivo de elevar la calidad de la educación, ya que el contenido fundamental de esta es la formación integral de la personalidad. Dicha estrategia permite organizar la práctica educativa a los intereses y necesidades de los estudiantes, facilitando una valoración que le dé sentido a su proyecto de vida.

Objetivo general de la estrategia:

Contribuir a la educación en el valor responsabilidad en los estudiantes de séptimo dos de la ESBU: “Juan Santander Herrera”.

Objetivos específicos de la estrategia:

- 1-Elevar el nivel de conocimientos sobre el concepto en el valor responsabilidad y sus modos de actuación.
- 2-Desarrollar el interés por las tareas asignadas.
- 3- Aplicación en la vida diaria de los modos de actuación asociados al valor responsabilidad.

Métodos de trabajo.

En las diferentes etapas o fases de la estrategia educativa se emplearán los siguientes métodos:

-Revisión documental. Es fundamental en la etapa de diagnóstico (anexo 8). Se tienen en cuenta: el Modelo de Escuela Secundaria Básica, los objetivos priorizados del MINED para el curso 2009-2010, la Resolución 90/98, la Resolución Ministerial 119 / 08, Lineamientos para fortalecer la formación de valores, la disciplina, y la responsabilidad ciudadana desde la escuela, el Programa Director para el reforzamiento de valores y el Programa de Educación en Valores del MINED, así como el plan de estudio y los programas de las asignaturas.

-Entrevista para constatar el conocimiento que poseen los estudiantes sobre el contenido de la norma moral responsabilidad y el nivel de asimilación que

manifiestan en este sentido, a partir de una guía de entrevista estructurada e individual.

-Observación pedagógica para constatar la actuación de los estudiantes sobre la base de los conocimientos asimilados respecto a la responsabilidad, se aplicó la misma mediante una guía de observación directa en diferentes contextos.

-Medición se aplicó para comprobar el dominio que en relación al valor responsabilidad poseen los estudiantes y su valoración de determinadas actitudes, a partir de una prueba pedagógica.

Etapas o momentos para la concreción de las acciones.

La estrategia educativa de grupo se diseña como variable propuesta, a partir del diagnóstico de los estudiantes, los objetivos formativos, el Programa Director de Valores, las potencialidades de diferentes textos, hechos y personajes en función de fortalecer los conocimientos y modos de actuación de los estudiantes respecto al valor responsabilidad.

Etapa de diagnóstico de la realidad estudiada:

Objetivo: Constatar el nivel de educación en el valor responsabilidad en los estudiantes de séptimo dos de la ESBU: “Juan Santander Herrera”.

Plazo: Primera semana de septiembre.

Acciones a realizar en la etapa:

1. Revisión bibliográfica, de los documentos de Secundaria Básica y las orientaciones para la educación en valores.
2. Elaboración de los instrumentos de diagnóstico.
3. Aplicación de los instrumentos diagnósticos.
4. Elaboración de los resultados del diagnóstico.

Etapa de diseño del cronograma de acciones educativas de la estrategia:

Objetivo: Planificar el sistema de acciones para contribuir a la educación en el valor responsabilidad en los estudiantes de séptimo dos de la ESBU: “Juan Santander Herrera”.

Cronograma de acciones educativas:

La educación en el valor responsabilidad en los estudiantes de séptimo dos de la ESBU: "Juan Santander Herrera".				
NO.	OBJETIVOS	ACTIVIDAD	PARTICIPAN	EJECUTA
1	Explicar el concepto de responsabilidad a partir del análisis de situaciones y la observación de la conducta de diferentes personajes.	Repaso de Español Literatura. Octubre.	Estudiantes de séptimo dos	Profesor General Integral.
2	Construir textos argumentativos, sobre la responsabilidad.	Repaso de Español Literatura. Noviembre.	Estudiantes de séptimo dos	Profesor General Integral.
3	Interpretar décimas para el desarrollo de una sexualidad responsable y feliz.	Capacitación Pioneril. Diciembre.	Estudiantes de séptimo dos y padres.	Profesor General Integral.
4	Valorar la responsabilidad del Che en diferentes contextos de su vida.	Reflexión y Debate. Enero.	Estudiantes de séptimo dos	Profesor General Integral.
5	Despertar el interés por cumplir con los deberes sociales, las leyes y el estudio.	Escuela de padres. Febrero.	Estudiantes de séptimo dos y padres.	Profesor General Integral.
6	Valorar la importancia de cuidar la naturaleza como un deber de los estudiantes cubanos.	Capacitación Pioneril. Marzo.	Estudiantes de séptimo dos	Profesor General Integral.
7	Valorar las normas de	Reflexión y	Estudiantes	Profesor

	convivencia y respeto que deben asumirse ante la familia y la sociedad.	Debate. Abril.	de séptimo dos	General Integral.
8	Identificar situaciones responsables e irresponsables	Matutino. Mayo.	Estudiantes de séptimo dos	Profesor General Integral.
9	Comprender la importancia del cuidado de la base material de estudio.	Reflexión y Debate. Junio.	Estudiantes de séptimo dos.	Profesor General Integral.

Recursos humanos: Alumnos, los profesores y los padres.

Recursos materiales: Libros, libretas, lápices, tijera, pegolín y precinta.

Formas de control

Se organiza tomando como base el diagnóstico del grupo, los objetivos formativos, el programa director de valores, las potencialidades del Programa Audiovisual y la necesidades e intereses de los estudiantes, es de naturaleza coherente, flexible e integral, asegura la participación de todos los estudiantes, facilita el desarrollo de actividades colectivas; está dirigida a educar modos de actuación relacionados con la responsabilidad, en correspondencia con el sentido de vida socialista. Centra la atención en favorecer las relaciones humanas y el protagonismo estudiantil en el proceso pedagógico, los estudiantes se proyectan por encontrar soluciones a los problemas de la realidad. Se evalúan según la escala valorativa que se encuentra en el anexo 1.

La referida estrategia tiene como finalidad formar un estudiante integral, generar un proceso pedagógico que permita desde la obtención de conocimientos caracterizar, analizar, reflexionar y valorar la realidad para actuar acorde a los principios responsables del modelo socialista. Identificar hechos, principios y conductas relacionadas con la responsabilidad, fortalecer el espíritu de cumplimiento, trabajo en equipo, promover actitudes colectivistas, de austeridad y

modestia. Propiciar la contribución desde lo individual al cumplimiento de las tareas colectivas, lograr la participación activa de los estudiantes a la hora de desempeñar cualquier actividad que se le oriente.

A continuación se presentan las acciones planificadas y ejecutadas:

ACCIÓN 1

Título: ¿Qué es la responsabilidad?

Objetivo: Explicar el concepto de responsabilidad a partir del análisis de situaciones y la observación de la conducta de diferentes personajes.

Proceder didáctico

Se invita a los estudiantes a leer el cuento “Francisca y la muerte”, del escritor cubano Onelio Jorge Cardoso. (Se situará en la pizarra un cuestionario para el debate posterior).

- ¿Quién es el personaje principal del cuento?
- ¿Qué otros personajes aparecen en el cuento?
- ¿Qué hacía Francisca durante el día?
- ¿Por qué la muerte, a pesar de haberla buscado durante todo el día, no la pudo encontrar?
- ¿Consideras a Francisca una persona responsable? ¿Por qué?
- ¿Qué rasgos demuestran que es responsable?

Los estudiantes participan en el debate y ofrecen sus criterios, el profesor irá concluyendo para dejar claro el concepto de responsabilidad y sus rasgos.

Para terminar la acción los estudiantes, mediante una técnica participativa, escriben las dificultades que tienen aún y afectan la educación de este valor.

ACCIÓN 2

Título: “Cien razones para ser responsables”.

Objetivo: Construir textos argumentativos, sobre la responsabilidad.

Proceder didáctico

Con anterioridad a los estudiantes se les orienta la lectura de algunos fragmentos de la Revista Moncada donde pueden ver reflejada la personalidad del Che. (Páginas 75, 76 y 77).

Construye un texto donde expresas razones acerca del espíritu de responsabilidad que caracterizó la personalidad del Comandante Ernesto Guevara.

A continuación se les da a conocer un cuestionario que facilita el debate de los fragmentos seleccionados y la construcción del texto.

¿Qué características aparecen en el texto relacionadas con su personalidad?

¿Qué opinas sobre su conducta?

¿Estás de acuerdo con el Che cuando critica a las personas ausentistas?

¿Consideras a este gran hombre ejemplo de responsabilidad?

En el debate los estudiantes emiten sus criterios y el profesor arriba a conclusiones sobre la conducta intachable del guerrillero heroico.

ACCIÓN 3

Título: “¿Sexualidad responsable?”

Objetivo: Interpretar décimas para el desarrollo de una sexualidad responsable y feliz.

Proceder didáctico

Consiste en la realización de una peña donde el tema principal es la responsabilidad ante la sexualidad. Además de los estudiantes, se invita una representación de trabajadores de la salud, repentistas de la comunidad y padres. Los estudiantes como máximos protagonistas de la actividad dan a los repentistas distintos pies – forzados acerca de sexualidad responsable.

PIES – FORZADOS:

- Usamos el condón.
- Deserción escolar.
- La salud y la sexualidad.
- Adolescentes responsables.

➤ Amor verdadero y responsable.

(Estas décimas pueden ser grabadas para emplearlas en otras actividades)

Como conclusión los estudiantes deben expresar diferentes modos de actuación que ponen en práctica diariamente para mantener una sexualidad responsable y feliz.

ACCIÓN 4

Título: “Seremos como el Che”.

Objetivo: Valorar la responsabilidad del Che en diferentes contextos de su vida.

Proceder didáctico

Se comienza la acción analizando el lema de la Organización de pioneros José Martí:

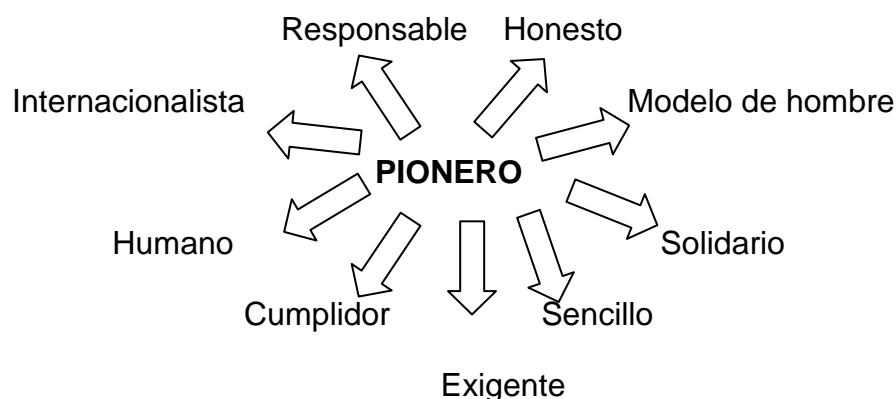
“Pioneros por el Comunismo, seremos como el Che”

¿Cómo debe ser un pionero para ser como el Che?

Invitarlos a realizar una actividad en la cual podrán reconocer cómo era el Che y expresarán en un texto sus aspiraciones de imitar su conducta.

Dividir el aula en dos equipos.

Repartir a cada uno tarjetas donde aparezcan las cualidades del Che como paradigma del modelo de hombre que pretende formar la sociedad socialista cubana y que es aspiración de la Secundaria Básica.



Cada equipo expresa por qué escogió esa cualidad y dice qué hacen ellos para cumplirla.

Como conclusión se pide la elaboración de un texto donde valoren la conducta responsable de Ernesto Che Guevara y su disposición a imitarlo.

ACCIÓN 5

Título: “Para ser mejores”.

Objetivo: Despertar el interés por cumplir con los deberes sociales, las leyes y el estudio.

Proceder didáctico

Esta acción se realiza en una Escuela de Padres.

Para ello se parte de una convocatoria con la participación de los estudiantes en la confección de la divulgación, invitando a estudiantes y familias a participar en el taller sobre el cumplimiento de las leyes y normas de conducta.

Se emplea la conversación y la exposición a partir de recortes de artículos de la prensa. El profesor convoca a los estudiantes conjuntamente con algunos miembros de la familia para desarrollar este taller con temas como:

- El estudio como principal deber de todo pionero.
- La disciplina social, deber y derecho de todos.
- Necesidad de respetar las leyes.

La acción se realiza con la presencia de los estudiantes y sus familias, exponiendo en cada tema las dificultades que tienen y las acciones a desarrollar para prepararse mejor.

Para concluir el profesor presenta artículos de la prensa relacionados con los temas dados y hace una breve exposición sobre lo encontrado.

El control se realiza por las intervenciones de los escolares durante el taller.

ACCIÓN 6

Título: “También merece respeto”.

Objetivo: Valorar la importancia de cuidar la naturaleza como un deber de los estudiantes cubanos.

Proceder didáctico.

El profesor presenta a los estudiantes una situación determinada para que le busquen solución.

Para el desarrollo de esta acción se utiliza el método de conversación, apoyado en procedimientos tales como la observación y la explicación; entre los medios pueden emplearse láminas o fragmentos de videos que reflejen la situación planteada.

Informar a los estudiantes que escuchen detenidamente para que puedan responder de forma acertada.

Se presenta una situación para que expresen la forma de resolver dicha problemática.

Un grupo de estudiantes se encontraban en las laderas de un río, en el que su cuenca estaba cubierta de árboles, cuando de momento se evidencia un incendio que cobra cada vez más auge.

- El primer grupo de estudiantes comienza a buscar recipientes para apagar el fuego utilizando el agua del río.
- El segundo grupo comienza a buscar el culpable de haber provocado tal desastre.
- El tercer grupo, se divide en dos, una parte se queda en el lugar protegiéndolo y el resto va a buscar ayuda.

Imaginar que se encuentran en el lugar de los hechos:

1. ¿Consideran correcta la actitud de los estudiantes? ¿Por qué? Fundamenta.
2. ¿Qué harían si se encontraran en el mismo lugar?
3. Escribe a tus amigos tres consejos fundamentales para evitar afectaciones al medio ambiente.
4. Crea un dibujo basado en la situación anterior.

Los estudiantes trabajan de forma individual, se controla la acción y luego realizan un comentario oral de lo escrito, destacando las formas correctas de actuación ante tal situación.

El control se efectúa individual.

ACCIÓN 7

Título: “Observo, escribo y aprendo”.

Objetivo: Valorar las normas de convivencia y respeto que deben asumirse ante la familia.

Proceder didáctico

Esta acción se desarrolla en el turno de Reflexión y Debate.

Orientar a los estudiantes que observen las ilustraciones y cumplan las órdenes que se les dan. Se emplea como método el trabajo independiente. Se entregan hojas, colores, textos para que puedan resolver las tareas propuestas.

1-Observa la ilustración y encierra en un círculo los detalles incorrectos.

a) ¿Cómo actuarías tú en una familia como esta?



2-Orden: Pinta de negro en el dibujo de arriba los cuadros de la misma ubicación del dibujo de abajo, luego trasladas las letras restantes al casillero en el mismo orden en que están arriba.

F	J	A	M	K	I
L	L	I	M	A	N
I	R	E	Ñ	S	O
P	D	O	R	N	S
A	B	V	L	O	E

	■			■	
	■		■		■
■			■		■
	■		■		
		■		■	

							■												
--	--	--	--	--	--	--	---	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--

2. ¿Qué puedes leer en el casillero?
3. ¿Cómo actúa una familia responsable?
4. Expresa en un texto cómo demuestras la responsabilidad en tu familia.

El control se realiza de manera individual.

ACCIÓN 8

Título: "Dramatización"

Objetivo: Identificar situaciones responsables e irresponsables.

Proceder didáctico

Se les explica a los estudiantes que van a realizar dramatizaciones en el matutino, sobre las cuales se realizará un debate.

1. Un estudiante representa una llegada tarde, no trae el distintivo, ni saluda; al reclamarle sus compañeros de grupo, responde en mala forma:

_ Nada, me quedé dormido ¿por qué? y sin decir más, se incorpora al grupo.

2. Dos alumnas representan a un estudiante y a su mamá.

Están dormidas, suena el reloj; la estudiante se despierta, observa que la mamá no escuchó, se levanta y le avisa:

_ Mamá, no oíste que el reloj sonó, recuerda que no debo llegar tarde a la escuela.

Después de observar las dramatizaciones:

¿Qué opinan de cada una?

Los estudiantes identifican quiénes actuaron de forma correcta e incorrecta. Emiten juicios, opiniones y criterios.

Como conclusión, se les pregunta:

¿Cuándo se actúa de un modo responsable?

¿Cómo actuarían ustedes ante situaciones similares?

La evaluación se realiza de forma oral según el interés mostrado por los estudiantes en la acción y por sus intervenciones.

ACCIÓN 9

Título: "Mis libros los quiero así"

Objetivo: Comprender la importancia del cuidado de la base material de estudio.

Proceder didáctico

El día anterior se conformaron cuatro equipos y profesora orienta recopilar los materiales siguientes: recortes de papel, cartulina, además, sugiere según las posibilidades traer precinta y pegolín.

Se comienza mostrándoles a los estudiantes varios libros deteriorados que pertenecen a la biblioteca de la escuela.

Desarrollar una conversación para que expresen sus criterios y opiniones sobre el estado en que se encuentran esos libros que han sido utilizados por otros

estudiantes y que los pueden leer ellos también, pero así como están no se puede disfrutar la lectura y dentro de poco tiempo sus compañeros no podrán ni leerlos.

Escuchar las opiniones.

Orientar sentarse en los cuatro equipos organizados.

Explicar cómo van a trabajar, ayudados por la profesora que irá brindándoles ideas para reparar los libros.

Se reparten los materiales a utilizar. Se hace la reparación de los libros.

Como conclusión se reflexiona en relación a:

¿Cómo quedaron los libros después de reparados?

¿Creen importante la acción realizada? ¿Por qué?

Se sugiere que en sus hogares inviten a los padres para reparar algunos de sus libros que se encuentren en mal estado ayudados por ellos, asumiendo una actitud responsable ante el cuidado de la base material de estudio.

Se evalúa el desempeño de los estudiantes en la realización de la acción y su implicación en ella.

2.3 Validación de la estrategia educativa de grupo aplicada para la educación en el valor responsabilidad.

Teniendo en cuenta el corto tiempo transcurrido entre la realización del diagnóstico inicial exploratorio y la aplicación de la estrategia educativa de grupo, no se realizó pretest por lo que se utilizaron los mismos datos obtenidos en el referido diagnóstico para la comparación con los resultados de la constatación final.

Para la comprobación del nivel alcanzado en la educación del valor responsabilidad en los estudiantes de séptimo grado al final del pre-experimento pedagógico, se emplearon como instrumentos una prueba pedagógica (Anexo 4), así como la guía de observación al desempeño de los estudiantes en diferentes espacios (Anexo 3) empleada en el diagnóstico inicial y la misma escala valorativa.

La prueba pedagógica aplicada permitió evaluar el dominio respecto a actuaciones asociadas a la responsabilidad y las posiciones adoptadas por ellos. El 100% de la muestra conoce los modos de actuación asociados al valor responsabilidad, solo 4 estudiantes (26,6%) conocen algunos modos de actuación.

De los 15 estudiantes observados en diferentes acciones no áulicas, se pudo constatar que de los 7 que no sabían identificar cuándo las situaciones tienen un carácter responsable o irresponsable, todos (100%) lograron identificar actuaciones responsables o no, aunque el 26,6% (4) solamente en ocasiones lo identifican.

De los 15 estudiantes, 10 demuestran cumplimiento con los requisitos del reglamento escolar para un 66,6%, cumplen con algunos requisitos 3 para un 20% y el resto 2 no (13,3%) lo cumplen. Nótese el cambio ocurrido en la muestra después de aplicada la estrategia educativa de grupo.

Referido al indicador sobre la satisfacción por el cuidado de la base material de estudio se constata que 9 expresan satisfacción para el 60%, 4 expresan a veces satisfacción y el resto que son 2 nunca la manifiestan para un 13,3%.

En relación con el cumplimiento de las actividades orientadas por la Organización de Pioneros José Martí, 10 estudiantes siempre cumplen con lo orientado para un 66,6%, a veces 4 para el 26,6% y 1 nunca lo hace (6,6%). Estos mismos resultados se constataron en el cumplimiento de las tareas docentes orientadas.

Con respecto a si los estudiantes son críticos y autocríticos se constató que 9 estudiantes (60%) siempre la asumen, a veces la asumen el 33,3% (5) lo realiza y 1 (6,6%) nunca es capaz de criticar y autocriticarse.

Los resultados obtenidos se plasman en la tabla No 3.

Tabla 3. Resultados obtenidos con la observación a diferentes actividades.

Aspectos a considerar durante la observación.	Siempre		A veces		Nunca	
	C	%	C	%	C	%
1. Conocen los modos de actuación	11	73,3	4	26,6	0	0

asociados al valor responsabilidad.						
2. Sienten responsabilidad por cumplir el reglamento de la escuela.	10	66,6	3	20	2	13,3
3. Cuidan la base material de estudio y la propiedad social.	9	60	4	26,6	2	13,3
4. Cumplen con las actividades orientadas por la OPJM.	10	66,6	4	26,6	1	6,6
5. Aceptan la crítica y son autocríticos.	9	60	5	33,3	1	6,6
6. Cumplimiento de las tareas docentes asignadas	10	66,6	4	26,6	1	6,6

A partir del procesamiento de la información recogida, se procedió a la evaluación de cada estudiante en los indicadores establecidos en las dimensiones de la variable operacional y la respectiva distribución de frecuencia para cada ellos.

En la dimensión 1 se constató al evaluar el indicador 1.1 referido al dominio del concepto responsabilidad, que la distribución de frecuencias deja ver que 10 estudiantes (66,6%) se ubican en el nivel alto al reconocer cuando una persona es responsable. Obsérvese que hay 4 estudiantes más que en el diagnóstico inicial. Debe destacarse la participación e interés mostrado por ellos durante la aplicación de las acciones contenidas en la estrategia. En el nivel medio se hallan 5 estudiantes (33,3%) al cometer imprecisiones en el reconocimiento de algunos elementos de la responsabilidad. Estos estudiantes se hallaban en el nivel bajo al inicio del pre-experimento.

En cuanto a los modos de actuación asociados al valor responsabilidad que se evalúa en el indicador 1.2 se comprobó en la distribución de frecuencias que 10 estudiantes (66,6%) se ubican en el nivel alto al conocer los modos de actuación asociados al valor responsabilidad, es decir 6 estudiantes más que al inicio del pre-experimento. De ellos 2 estaban en el nivel bajo. En el nivel medio se ubican 5 estudiantes (33,3%) ya que conocen solo de 3 a 4 modos de actuación asociados al valor responsabilidad. Estos eran los otros ubicados en el nivel bajo

al inicio. Nótese la relación que existe en el comportamiento de los estudiantes en los indicadores relacionados con la esfera cognitiva.

Como elemento significativo, vale destacar que las acciones desarrolladas fueron asumidas con interés por toda la muestra, lo que permitió que ninguno demostrara total desconocimiento de los rasgos esenciales del valor responsabilidad.

Al evaluar integralmente a los estudiantes en la dimensión 1, se constató que 10 estudiantes (66,6%) se ubican en el nivel alto (3). En el nivel medio (2) se consideraron a los otros 5 estudiantes de la muestra (33,3%). En el nivel bajo (1), no quedó ningún estudiante.

En relación a la dimensión 2 referida a los intereses afectivos motivacionales, se constató en el indicador 2.1 referido al interés que manifiesta el estudiante por realizar las tareas asignadas, una distribución de frecuencias que ubica a 4 escolares más en el nivel alto que en la etapa inicial del pre-experimento ya que siempre se manifiestan interesados por realizar las tareas. Ello hace un total de 10 estudiantes (66,6%) en este nivel. En el nivel medio se ubican 3 (20%); de ellos 1 estaba en ese propio nivel. En el nivel bajo se mantienen 2 (13,3%) ya que nunca se muestran interesados para realizar las tareas en correspondencia con la exigencia del indicador para cada nivel.

Al evaluar el indicador 2.2 que mide el compromiso que muestra el estudiante en la realización de las acciones se apreció en la distribución de frecuencias un comportamiento similar al indicador 2.1 ya que el compromiso que se asume es consecuencia del interés que se muestre en el cumplimiento de una tarea. En el nivel alto, 10 estudiantes (66,6%); en el medio, 3 (20%) y en el bajo, 2 (13,3%).

Téngase en cuenta que para lograr efectividad en las acciones que se realicen en función de la educación en valores es de vital importancia la actitud de los implicados en el proceso a partir del interés y compromiso que se asuma. Es por ellos que se considera como significativo el comportamiento de los estudiantes de la muestra en esta dimensión para lograr modos de actuación correctos en función del objetivo del trabajo.

Al evaluar integralmente a los estudiantes en la dimensión 2, se constató que solamente 10 estudiantes (66,6%) se ubican en el nivel alto (3). En el nivel medio

(2) se consideraron a 3 estudiantes (20%). El resto se ubicó en el nivel bajo (1), o sea, el 13,3 % de la muestra.

Con respecto a la dimensión 3 que se refiere a la aplicación en la vida diaria de los modos de actuación asociados al valor responsabilidad, se apreció en la distribución de frecuencias para el indicador 3.1 relacionado con el cumplimiento de las tareas asignadas que 10 estudiantes (66,6%) se ubican en el nivel alto, es decir, 6 más que en el diagnóstico inicial al manifestar en su actuación la exigencia del indicador. Este resultado está en correspondencia con el compromiso asumido por los mismos para actuar de manera responsable. En el nivel medio se hallan 4 estudiantes (36,6%) ya que no siempre cumplen las tareas asignadas. Todos ellos estaban en el indicador considerado como bajo, en el cual quedó al final del pre-experimento 1 estudiante (6,6%).

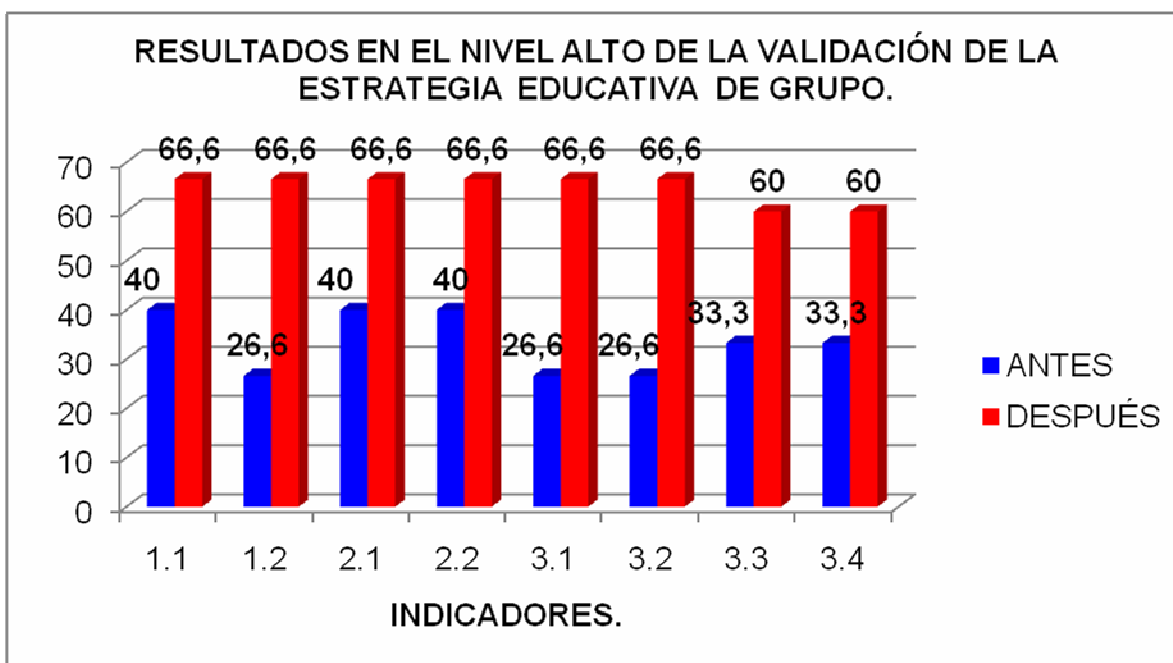
Los resultados de los instrumentos aplicados evidenciaron similitud en el comportamiento de los indicadores 3.1 y el 3.2 en cuanto a la distribución de frecuencias.

El comportamiento del indicador 3.3 que mide si los estudiantes asumen la crítica y la autocrítica, deja ver en la distribución de frecuencias que en el nivel alto se ubican 9 estudiantes para un 60% ya que sus actuaciones se corresponden con la exigencia del indicador para este nivel. En el nivel medio se ubican 5 estudiantes (33,3%) ya que solo a veces se manifiestan críticos y autocríticos y en el bajo, 1 (6,6%) ya que nunca asume la crítica y la autocrítica.

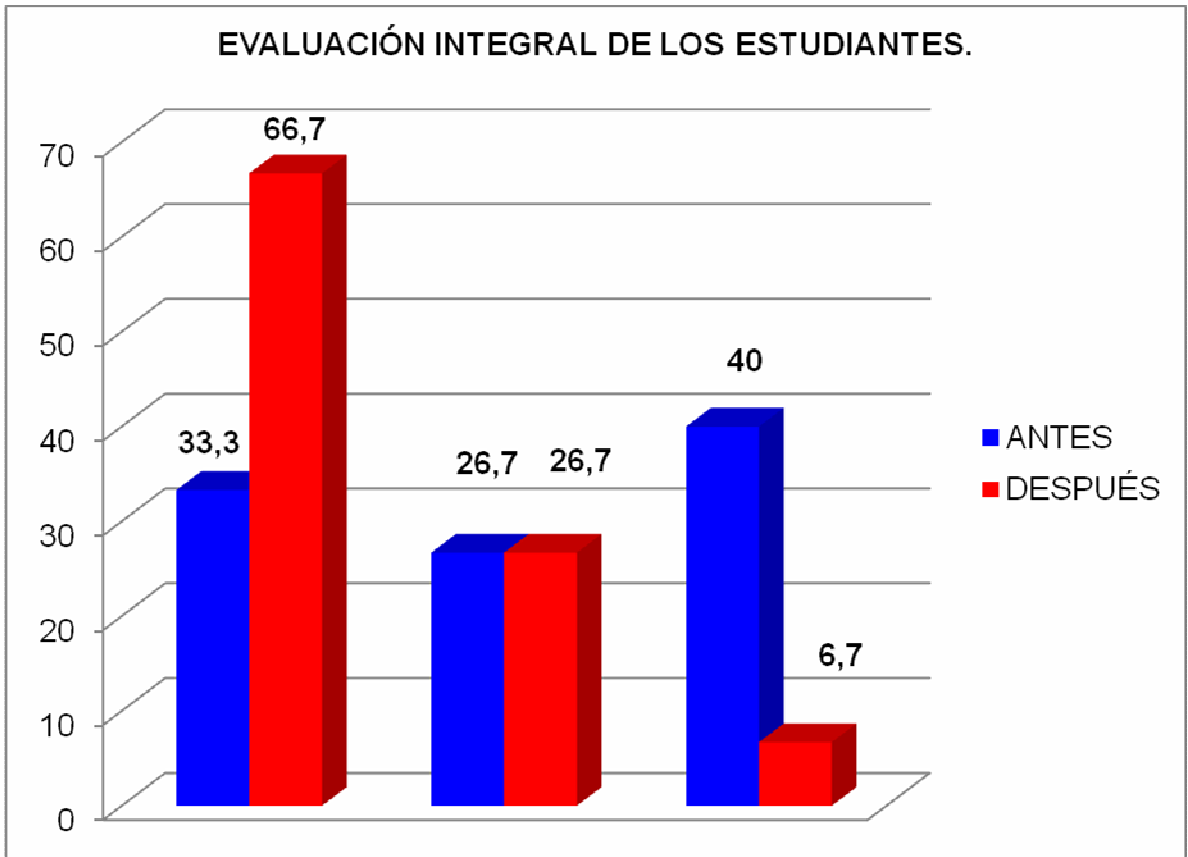
En cuanto al cuidado de la base material de estudio y la propiedad social que se evalúa en el indicador 3.4 se constató en la distribución de frecuencias que deja ver a 9 estudiantes (60%) en el nivel alto toda vez que cumplen las exigencias del indicador para este nivel, 5 (33,3%) en el medio ya que a veces cumplen las exigencias y 1 (6,6%) en el bajo pues no cumple nunca lo exigido para los otros niveles.

Al evaluar integralmente a los estudiantes en la dimensión 3, se constató que 9 estudiantes (60%) se ubican en el nivel alto (3). En el nivel medio (2) se consideraron a 5 estudiantes (33,3%). Un estudiante quedó en el nivel bajo (1), o sea, el 66,6% de la muestra.

Al analizar de manera general y de forma comparativa los resultados obtenidos a partir de las transformaciones ocurridas en la muestra, puede apreciarse que los conocimientos adquiridos por los estudiantes de la muestra en relación a los rasgos esenciales del valor responsabilidad, así como su interés posibilitaron cambios sustanciales en sus actuaciones, como se observa en el anexo 6 y el gráfico siguiente:



El análisis de los resultados obtenidos por cada estudiante en la evaluación de los indicadores y dimensión permitió realizar la evaluación integral de los mismos en la variable operacional. (Ver anexo 7). En el nivel alto se ubicaron 10 estudiantes (66,6%), en el nivel medio, 4 (26,6%) y 1 (6,6%) en el nivel bajo. Al comparar cuantitativamente los resultados del diagnóstico inicial y final, se evidencia que al nivel alto pasó el 33,3% de la muestra que unido al 33,3% que ya estaba en ese nivel en el diagnóstico inicial, suma 66,6%. Este resultado deja ver que solo el 33,3% queda en los niveles medio o bajo. Este comportamiento se observan en el siguiente gráfico:



Los resultados descritos favorecieron evaluar el comportamiento de los indicadores antes y después de aplicadas las acciones contenidas en la propuesta.

CONCLUSIONES.

La educación en valores es una necesidad impostergable de la escuela cubana contemporánea. El valor responsabilidad debe ser educado en relación con las posibilidades asimilativas de los estudiantes y las exigencias de la vida cotidiana hacia ellos.

La determinación de los fundamentos teóricos y metodológicos permitió sustentar la educación en el valor responsabilidad en la tesis del enfoque socio –histórico-cultural, teniendo en cuenta la importancia que esta tendencia pedagógica le atribuye al proceso de socialización y personalización de la cultura que implica conocimientos y modos de actuación diferentes. En este sentido, se consideran las particularidades psicológicas de los estudiantes de Secundaria Básica así como las potencialidades de diferentes textos para la educación del valor seleccionado.

De acuerdo a los resultados del diagnóstico inicial se apreció un bajo nivel de educación en el valor responsabilidad pues los estudiantes tenían poco conocimiento del contenido de la norma, mantenían inasistencias e impuntualidades a clases y otras actividades, no cuidaban la base material de estudio, frecuentemente incumplían tareas escolares y no demostraban necesidad de conducirse de manera responsable. No obstante existen potencialidades como aptitudes para el arte, son lectores activos, habilidades en la expresión oral y escrita.

La estrategia educativa de grupo diseñada como variable propuesta se caracteriza por contener acciones dirigidas a que los estudiantes se apropien del contenido en el valor responsabilidad a partir del análisis, estudio, reflexión y autorreflexión de diferentes situaciones y textos que le permitan imitar conductas positivas e incorporarlas a su personalidad.

La estrategia educativa de grupo fue efectiva por cuanto se logró desarrollar en los estudiantes conocimientos asociados al concepto de responsabilidad, modos de actuación, cumplimiento de las tareas estudiantiles, la combatividad ante actitudes incorrectas de otros compañeros, puntualidad a clases y el cuidado de la base material de estudio.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar Díaz, C. (1995). *Fortalecimiento de los valores una necesidad de todos los tiempos*. Camagüey. Cuba. ISP José Martí.
- Almendros, H. (1989). *Ideario Pedagógico de José Martí*. La Habana: Editorial Letras Cubanas.
- Asamblea Nacional del Poder Popular, Cuba (2001). *Constitución de la República de Cuba*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Arencibia Sosa, V. et al. VIII Seminario Nacional para Profesores. 1-2 parte. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- Baxter Pérez, E. (1989). *La formación de Valores: Una tarea pedagógica*. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- _____. (1999 a). "La Educación en Valores, papel de la escuela". Curso 24. *Pedagogía 99*. La Habana.
- _____. (1999 b). *Pronunciar o facilitar la comunicación entre tus estudiantes*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- _____. (2002). "La escuela y el problema de la formación del hombre" en. García Batista, Gilberto. (comp.). *Compendio de Pedagogía*. (pp.143-193). La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- Bermúdez Morris, R. y Pérez M. L. (2004). *Aprendizaje formativo y crecimiento p*
- Arias Borrego, E. (2007 b). *El Escudo de la palma real*. La Habana: Editorial Gente Nueva.
- Burke Beltrán, M. T. et al. (1999). *Temas de psicología pedagógica para profesores II*. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- Bozhovich, L. I. (1976). *La personalidad y su formación en la edad infantil*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Caballero Portuondo, A. M. y otros (2006). "Diagnóstico del adolescente de secundaria básica: Módulo III Primera Parte". Maestría en Ciencias de la Educación. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

- Carrazana Martín, Y. (2008). *Actividades centradas en el Programa Editorial Libertad para educar en el valor del patriotismo a los estudiantes de séptimo grado desde la biblioteca escolar*. Tesis de Maestría en Ciencias de la Educación.
- Cardentey, J. y otros. (1992). "La teoría marxista-leninista del conocimiento". En *Lecciones de Filosofía Marxista Leninista*. Tomo 2. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Castro Ruz, Fidel. (1976). *La educación en la Revolución*. La Habana. Instituto Cubano del libro.
- _____. (1981). Discurso de Fidel Castro, pronunciado en el acto de graduación del "Destacamento Pedagógico Universitario, Manuel Ascunce Doménech", efectuado el 7 de julio de 1981". La Habana. Impresoras Gráficas.
- _____. (1986). *Ideología, Conciencia y Trabajo Político*. 1959-1986. La Habana. Editora Política.
- _____. (1992). "Discurso pronunciado en la Conferencia de Naciones Unidas sobre Medio ambiente y Desarrollo, Río de Janeiro," En el prefacio del *Programa Nacional de Medio Ambiente y Desarrollo*. En Internet www.medioambiente.cu
- _____. (1998). "Los valores que defendemos". Discurso en la sesión de Constitución de la Asamblea Nacional del Poder Popular. En *Granma*. La Habana, 24 de febrero.
- _____. (1998). Entrevista concedida a la prensa nacional e internacional. En *Granma*. 23 de junio.
- _____. (2000). *Discurso pronunciado el 1 de mayo de 2002 en la Plaza de la Revolución por el Día Internacional de los trabajadores*. Periódico Granma 2 de mayo de 2000.
- _____. (2002): "*Discurso del Presidente de la República de Cuba en el Acto de Inauguración del curso de Formación Emergente de Profesores Integrales de Secundaria Básica*". La Habana.
- _____. (2005). "Discurso pronunciado el 17 de noviembre en la Universidad". En *Tabloide Especial #11*. La Habana. Editora Política.

- Chacón Arteaga, N. (1995). *La formación de valores morales: retos y perspectivas*. La Habana. Centro Nacional de Documentación Pedagógica.
- _____. (1999). *Formación de valores morales*. Promet. La Habana. Editorial Academia.
- _____. (2000). *Moralidad histórica, valores y juventud*. La Habana. Publicaciones Acuario. Centro Félix Varela.
- _____. (2002). *Dimensión Ética de la Educación*. La Habana. Pueblo y Educación.
- _____. (2005). "Curso de ética y sociedad". *En universidad para todos*. La Habana. Editado por Juventud Rebelde.
- Chávez Rodríguez, J. A. (1990). "Acercamiento necesario al pensamiento pedagógico José Martí". La Habana. MINED.
- _____. (2001). *Axiología, historia y actualidad*. Conferencia especial en el Evento Internacional Pedagogía 2001.
- Charles, H y Schendel. (1978). citado por Morrissey, George. (1993). *El pensamiento estratégico. Construya los cimientos de su planeación*. Madrid, España: Editorial Prentice Hall Hispanoamericana.
- De la Luz y Caballero, J. (1950). *Escritos educativos*. Editorial Universitaria de La Habana.
- De Armas Ramírez, N., Lorences González, J. , Perdomo Vázquez, J. M. (2004). *Caracterización y diseño de los resultados científicos como aportes de la investigación educativa*. La Habana. En soporte digital. ISP. Félix Varela.
- Delgado Collazo, B y M. Puentes Alba. (1992). *La orientación en la actividad pedagógica*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Domínguez, M. I. (1996). *La formación de valores en la Cuba de los años 90: Un enfoque social*. Impresión ligera.
- Fabelo Corzo, J. R. (1989). *Práctica, conocimiento y valoración*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- _____. (1996). "Valores universales y palabras globales". La Habana: Editorial Académica.

- _____ (1996). *“Audiencia Pública sobre formación de valores en las nuevas generaciones.”* Conferencia Mimeografiada.
- _____. (1998). *“La crisis de los valores humanos.* En: Documentos de audiencias de valores. La Habana.
- _____. (2003). *Los valores y los desafíos actuales.* La Habana. Editorial José Martí.
- _____. (2003). *La formación de valores en las nuevas generaciones.* La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- _____. (2003). *Los valores y sus desafíos actuales.* La Habana: Editorial José Martí.
- Fariñas León, G. (1997). *Maestro una estrategia para la enseñanza.* La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- García Batista, G. (1996) *¿Por qué la formación de valores es también un problema pedagógico?* En García Batista, G. (comp.). *Compendio de Pedagogía.* La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- _____. (2003). *Compendio de pedagogía.* La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- García Ramis, L. (1996). *Los retos del cambio educacional.* La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- González Maura, V. y otros. (2004). *Psicología para educadores.* La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- González Rey, F. (1990). *Motivación moral en adolescentes y jóvenes.* La Habana. Editora de Ciencias Técnicas.
- González Soca, A. (2002). *Nociones de sociología, psicología y pedagogía.* La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Hernández Alegría, A. (2004). *Estrategia de capacitación para profesores de Secundaria Básica en función de tratamiento del contenido axiológico de la clase.* Centro de estudios pedagógicos. Sancti Spíritus. Cuba.

- _____. (2007). *Formación de Valores en Secundaria Básica desde la clase*. Exigencias Teóricas y Metodológicas. La Habana. Editorial Academia.
- Labarrere Reyes, G. y Valdivia Pairol, G. (1998). *Pedagogía*. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- Leontiev, A. N. (1978). *Actividad, conciencia y personalidad*. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- López Hurtado, J. (2003). "La orientación como parte de la actividad cognoscitiva de los escolares". En. García Batista, Gilberto. (comp.). *Compendio de pedagogía*. (pp.101- 109). La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- Martí Pérez, J. (1964). *Ideario Pedagógico*. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- _____. (1975). *Obras Completas*. t 19. La Habana. Editorial Ciencias Sociales
- _____. (1975). *Obras Completas*, t. 13. La Habana. Editorial de Ciencias Sociales.
- Mendoza, L. (2005). *"La formación de valores un proceso complejo"*. Soporte Magnético.
- Mendoza Arroyo. O. (2008). *Actividades para la formación del valor de la responsabilidad en los estudiantes de la escuela de oficios "Capitán San Luis"*. Tesis en opción al Título Académico de Máster en Ciencias de la Educación. ISP "Capitán Silverio Blanco. Sancti Spíritus".
- Ministerio de Educación, CUBA. (1998) *Resolución Ministerial 90 / 98. Formación de valores*. La Habana: Editorial Pueblo Y Educación.
- _____. (2000). *Compendio de lecturas acerca de Cultura y la Educación Estética*. La Habana: Editorial Editora Política.
- _____. (2002). *Dimensión ética de la educación cubana*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- _____. (2003). *La formación de valores morales*. Propuesta metodológica. Evento Internacional "Pedagogía 2003". Curso # 7.

_____. (2004). V Seminario Nacional para profesores. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

_____. (2005). VI Seminario Nacional para profesores .La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

_____. (2005). Fundamento de la investigación educativa. Maestría en Ciencias de la Educación. Módulo I. Primera parte. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

_____. (2005).Fundamentos de la investigación educativa. Maestría en Ciencias de la Educación. Módulo I. Segunda parte. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

_____. (2006).Fundamentos de la investigación educativa Maestría en Ciencias de la Educación. Módulo II. Primera parte. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

_____. (2006).Fundamentos de la investigación educativa. Maestría en Ciencias de la Educación. Módulo II. Segunda parte. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

_____. (2006). VII Seminario Nacional para profesores. La Habana: Editorial Pueblo y Educación

_____. (2007).Fundamentos de la investigación educativa. Maestría en Ciencias de la Educación. Módulo III. Primera parte. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

_____. (2007).Fundamentos de la investigación educativa Editorial Pueblo y Educación.

_____. (2007).Fundamentos de la investigación educativa. Maestría en Ciencias de la Educación. Módulo III. Tercera parte. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

_____. (2007).Fundamentos de la investigación educativa. Maestría en Ciencias de la Educación. Módulo III. Cuarta parte. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

- _____. (2007). Programa de Educación en Valores. La Habana. Miranda Lena, T. (1999). *Los estudiantes y los valores, una exigencia de la escuela*. Evento Internacional Pedagogía 99. Curso No 51. La Habana. Pueblo y Educación.
- _____. (2007). Modelo de Escuela Secundaria Básica. Mimeografiado. La Habana.
- _____. (2009-2010). *IX Seminario Nacional para Profesores*. Segunda parte La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- _____. (2009). *Resolución Ministerial 115/2009. Objetivos priorizados del Ministerio de Educación para el curso 2009- 2010*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Morrisey, G. (1993). *El pensamiento estratégico. Construya los cimientos de su planeación*. Madrid, España: Editorial Prentice Hall Hispanoamericana. Pág. 119.
- Partido Comunista de Cuba. Comité Central. (2006). *Programa director para el reforzamiento de valores fundamentales en la sociedad cubana actual*. La Habana.
- Pérez Olivero, A. (2002). *“La formación de valores morales desde el colectivo de año, en la universidad pedagógica”*. Tesis de Maestría. Centros de Estudios de Ciencias de la Educación Enrique José Varona.
- Rodríguez del Castillo, M. A. (2004). *Aproximaciones al campo semántico de la palabra estrategia* Santa Clara, Villa Clara, Centro de Ciencias e Investigaciones Pedagógicas, Universidad Pedagógica “Félix Varela”. (Material en soporte digital.)
- _____. (2004b). *Aproximaciones al estudio de las estrategias como resultado científico*. Santa Clara, Villa Clara, Centro de Ciencias e Investigaciones Pedagógicas, Universidad Pedagógica “Félix Varela”. (Material en soporte digital).
- _____. (2004). *Tipologías de estrategia*. Santa Clara, Villa Clara, Centro de Ciencias e Investigaciones Pedagógicas, Universidad Pedagógica “Félix Varela”. (Material en soporte digital).

Rubinstein, S.L. (1966) *El proceso del pensamiento*. La Habana. Editora Universitaria.

Silvestre Oramas, M. [et.al]. (2002). "La labor formativa en la escuela" En. II Seminario Nacional. Para Profesores. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.

_____. (2002). *Hacia una Didáctica Desarrolladora*. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.

Sobrino Pontigo, E. (2003). "Modelo de preparación de la familia en comunidades rurales, para la educación en valores morales". En. *Tesis en opción al título de Dr. en Ciencias Pedagógicas*. Instituto Superior Pedagógico. "Capitán Silverio Blanco". Sancti Spíritus.

Vigotsky, L. S. (1988). *Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores*. La Habana. Editorial Científica Técnica.

_____. (1998). *Pensamiento y lenguaje*. La Habana. Editora Revolucionaria.

ANEXO 1

Escala valorativa para evaluar el comportamiento de los indicadores establecidos en cada dimensión de la variable operacional.

Dimensión 1

Indicador 1.1

Bajo (1) No conoce los elementos que distinguen el concepto responsabilidad.

Medio (2) Conoce alguno de los elementos que distinguen el concepto responsabilidad.

Alto (3) Evidencia conocimiento total de los elementos que distinguen el concepto responsabilidad.

Indicador 1.2

Bajo (1) No conoce los modos de actuación asociados al valor responsabilidad.

Medio (2) Conoce de 3 a 4 modos de actuación asociados al valor responsabilidad.

Alto (3) Conoce los modos de actuación asociados al valor responsabilidad.

Dimensión 2.

Indicador 2.1.

Bajo (1) _No manifiesta interés por realizar las tareas asignadas.

Medio (2) No siempre manifiesta interés por realizar las tareas asignadas.

Alto (3) Siempre manifiesta interés por realizar las tareas asignadas.

Indicador 2.2.

Bajo (1) No evidencia compromiso con la realización de las diferentes actividades que se le asignan tanto por el docente como por la Organización de Pionero José Martí.

Medio (2) No siempre evidencia compromiso con la realización de las diferentes actividades que se le asignan tanto por el docente como por la Organización de Pionero José Martí.

Alto (3) Siempre evidencia compromiso con la realización de las diferentes actividades que se le asignan tanto por el docente como por la Organización de Pionero José Martí.

Dimensión 3

Indicador 3.1

Bajo (1) No cumplen con disciplina las tareas asignadas,

Medio (2) No siempre cumplen con disciplina las tareas asignadas,

Alto (3) Siempre cumplen con disciplina las tareas asignadas,

Indicador 3.2

Bajo (1) No conocen y respetan el reglamento escolar.

Medio (2) A veces conocen y respetan el reglamento escolar.

Alto (3) Siempre conocen y respetan el reglamento escolar.

Indicador 3.3

Bajo (1) No son críticas y autocrítico antes las actividades asignadas.

Medio (2) En ocasiones son críticos y autocríticos antes las actividades asignadas.

Alto (3) Siempre son críticos y autocríticos antes las actividades asignadas.

Indicador 3.4

Bajo (1) No cuidan la base material de estudio y la propiedad social

Medio (2) No siempre cuidan la base material de estudio y la propiedad social

Alto (3) Siempre cuidan la base material de estudio y la propiedad social

Para la medición de las dimensiones

Dimensión 1

Nivel alto (3) Cuando obtiene 6 puntos

Nivel medio (2): Cuando obtiene de 4 ó 5 puntos

Nivel bajo (1) Cuando obtiene hasta 3 puntos

Dimensión 2

Nivel alto (3) Cuando obtiene 6 puntos

Nivel medio (2): Cuando obtiene de 4 ó 5 puntos

Nivel bajo (1) Cuando obtiene hasta 3 puntos

Dimensión 3

Nivel alto (3) Cuando obtiene de 11 a 12 puntos

Nivel medio (2): Cuando obtiene de 7 a 10 puntos

Nivel bajo (1) Cuando obtiene hasta 6 puntos

Para medir la variable

Nivel alto (3) Cuando obtiene de 21 a 24 puntos

Nivel medio (2): Cuando obtiene de 13 a 20 puntos

Nivel bajo (1) Cuando obtiene hasta 13 puntos

ANEXO 2

Entrevista.

Objetivo: Constatar el conocimiento que poseen los estudiantes sobre el contenido de la norma moral responsabilidad y el nivel de asimilación que manifiestan en este sentido.

Estimado pionero:

Estamos realizando un trabajo en el que puedes colaborar con tus respuestas a las siguientes preguntas. Necesitamos que respondas con sinceridad. Muchas gracias.

1. ¿Cuándo crees que una persona es responsable?
2. ¿Cómo actúa una persona responsable?
3. ¿Qué piensas de los estudiantes que no cuidan la base material de estudio?

ANEXO 3

Guía de observación a la actuación de los estudiantes en los diferentes espacios.

Objetivo: Constatar la actuación de los estudiantes sobre la base de los conocimientos asimilados respecto a la responsabilidad.

Indicadores

1. Identifican a través de las actividades cuando las situaciones son de carácter responsable e irresponsable.

Siempre _____ A veces _____ Nunca _____

2. Sienten responsabilidad por cumplir el reglamento de la escuela.

Siempre _____ A veces _____ Nunca _____

3. Sienten satisfacción por el cuidado de la base material de estudio y la propiedad social.

Siempre _____ A veces _____ Nunca _____

4. Cumplen con todas las actividades orientadas por la OJPM:

Siempre _____ A veces _____ Nunca _____

5. Aceptan la crítica y son autocríticos.

Siempre _____ A veces _____ Nunca _____

ANEXO 4

Prueba pedagógica

Objetivo: Comprobar el dominio que en relación al valor responsabilidad poseen los estudiantes y su valoración de determinadas actitudes.

Pionero, a continuación te presentamos algunas situaciones en la cuales debes dar tu opinión en relación a las actitudes que se muestran en cada situación.

Necesitamos que respondas con toda sinceridad.

1. Lee y analiza la situación:

Sonia y Pedro son pioneros de séptimo grado.

Sonia tuvo que ayudar a su mamá porque estaba enferma, pero a pesar de ello sacó tiempo para realizar la tarea orientada.

Pedro dedicó su tiempo a ayudar a su padre que estaba enfermo con los deberes del hogar y no pudo realizar la tarea orientada.

a) Subraya la respuesta que selecciones

¿Qué es lo correcto?

- Lo que hizo Sonia
- Lo que hizo Pedro
- Lo que hicieron los dos

¿Por qué?

b) ¿Qué harías tú si te encuentras una situación parecida?

ANEXO 5

Evaluación integral de cada estudiante muestreado en los indicadores, dimensiones y en la variable operacional en el diagnóstico.

Muestra	Dimensión 1			Dimensión 2			Dimensión 3					Eval. integral
	1.1	1.2	Eval.	2.1	2.2	Eval.	3.1	3.2	3.3	3.4	Eval.	
1	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
3	3	2	2	3	3	3	3	3	3	3	3	3
4	3	3	3	3	3	3	2	2	2	2	2	2
5	2	1	1	2	2	2	2	2	2	2	2	2
6	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
7	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
8	3	2	2	3	3	3	2	2	3	3	2	3
9	2	1	1	2	2	2	2	2	2	2	2	2
10	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
11	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
12	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2
13	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
14	2	2	2	2	2	2	1	1	1	1	1	1
15	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1

3- ALTO	5	33,3
2 – MEDIO	4	26,7
1 – BAJO	6	40

ANEXO 6

Tabla 4: Comportamiento de los indicadores establecidos en cada dimensión para evaluar la variable operacional antes y después de aplicado el pre-experimento pedagógico.

Indicadores.	ANTES						DESPUÉS					
	ALTO		MEDIO		BAJO		ALTO		MEDIO		BAJO	
	C	%	C	%	C	%	C	%	C	%	C	%
1.1	6	40	4	26,6	5	33,5	10	66,6	5	33,5	0	0
1.2	4	26,6	4	26,6	7	46,6	10	66,6	5	33,5	0	0
2.1	6	40	4	26,6	5	33,3	10	66,6	3	20	2	13,3
2.2	6	40	4	26,6	5	33,3	10	66,6	3	20	2	13,3
3.1	4	26,6	5	33,3	6	40	10	66,6	4	26,6	1	6,6
3.2	4	26,6	5	33,3	6	40	10	66,6	4	26,6	1	6,6
3.3	5	33,3	4	26,6	6	40	9	60	5	33,3	1	6,6
3.4	5	33,3	4	26,6	6	40	9	60	5	33,3	1	6,6

ANEXO 7

Evaluación integral de cada estudiante muestreado en los indicadores después de aplicadas las acciones.

Muestra	Dimensión 1			Dimensión 2			Dimensión 3					Eval. integral
	1.1	1.2	Eval.	2.1	2.2	Eval.	3.1	3.2	3.3	3.4	Eval.	
1	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2
3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
4	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
5	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
6	2	2	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1
7	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
8	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
9	3	3	3	3	3	3	3	3	3	2	3	3
10	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2
11	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
12	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
13	2	3	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2
14	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
15	2	2	2	1	1	1	2	2	2	2	2	2

3- ALTO	10	66,7
2 – MEDIO	4	26,7
1 – BAJO	1	6,7

ANEXO 8

ANÁLISIS DOCUMENTAL.

Objetivo: Analizar los documentos que permitan adquirir conocimientos, así como los métodos y procedimientos que posibilitan reforzar valores en los estudiantes de la Secundaria Básica.

Documentos.

Aspectos a trabajar.

- | | |
|--|---|
| -Resolución Ministerial 90/98. | – Vías para desarrollar el trabajo político ideológico. |
| -Objetivos Priorizados por el Ministerio de Educación. | – Prioridades para la educación en valores. |
| -Modelo de Secundaria Básica. | – Caracterización del adolescente y los objetivos formativos del grado. |
| -Programa de Educación en Valores. | – Modos de actuación asociados al valor responsabilidad. |